

Devoción Compartida



De entre todas las fiestas del año,
ninguna con la hondura y la humanidad de la Semana Santa.
Por eso, es un privilegio poder compartir cada una de las variadas y
ricas manifestaciones culturales con las que el sentir popular recrea
este tránsito del sufrimiento a la esperanza.

caja **M**urcia

ERCOLES SANTO

COLORAOS

MURCIA
A
6
RZO
97

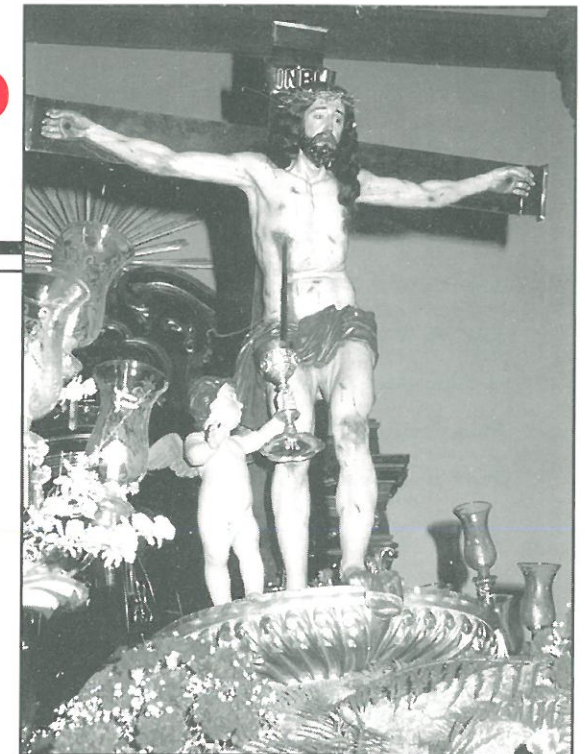
GINES
HERNANDEZ BEL
CHRIST
HA TRASLAD
E DOMICILIO.

MIERCOLES SANTO

LOS COLORAOS

AÑO XLVIII

Murcia, 26 de marzo de 1997



PORTADA:

Dibujo al pastel de: F. LOPEZ SOLDEVILA.

COLABORADORES:

CARLOS VALCARCEL SISO
CARLOS VALCARCEL MAVOR
ANTONIO BARCELO LOPEZ
SANTIAGO ROCA MARIN
ENRIQUE QUIÑONERO CERVANTES
JAIME CAMPMANY
PATRICIA Y MARTA VALCARCEL ROSAGRO
JUAN IGNACIO CERDA MESEGUER
ARTURO GIMENEZ RUIZ
JOSE CARRERES ALFONSO
FRANCISCO SARDINA COSTA
JOSE EMILIO RUBIO ROMAN
JOAQUIN MARTINEZ NAVARRO
JOSE ANTONIO MARTINEZ ABARCA
JOSE ANTIMO MIRAVETE GOMEZ
JOSE LUIS MELENDRERAS GIMENO

**Boletín de la Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía
de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo.**

Una nueva etapa

El veintiseis de enero, último domingo del mes primero del año, de acuerdo con las Constituciones Vigentes, se celebró Cabildo General Ordinario de la Archicofradía, en cuyo orden del día, siguiendo los preceptos de las citadas Constituciones, correspondía la renovación o reelección, en su caso, de la primera mitad de la Junta Directiva, la encabezada por el Presidente, el cual, alegando motivos de salud y haber agotado su programa de realizaciones, optó por no presentarse a la reelección, como manifestó en sentida carta dirigida a todos los miembros de la Directiva.

Efectivamente, en los tres últimos años no pudo vestir la túnica de la Archicofradía ni incorporarse a las dos procesiones de la misma, del mismo modo que se vio obligado a no asistir, en representación de la entidad nazarena, a diversos actos organizados por ella y por otras cofradías y hermandades murcianas.

En el citado Cabildo General, pues, fui elegido por mayoría absoluta Presidente de la Archicofradía, junto a varios miembros, para la Directiva, que habían venido perteneciendo a ella con anterioridad, un equipo compacto e ilusionado, unido y entusiasmado con la tarea a realizar, presidida por el Amor y Devoción al Santísimo Cristo de la Sangre, Nuestro Excelso Titular, y por el cariño y fidelidad a la Archicofradía, seis veces centenaria.

Sé de la responsabilidad que asumo, como sé de la condición humana, fervor al Santísimo Titular y lealtad a la Asociación Pasionaria, de cuantos forman el equipo directivo. Es un orgullo, un noble orgullo, sentirme continuador de la tarea y labor desarrollada por Presidentes de la talla del Conde de Balazote, aristócrata murciano que presidió la Cofradía en lejanas fechas; Don Joaquín García Alix, prócer murciano, senador vitalicio del Reino; Don Braulio Rey Larramendi; Don Julián Pardos Zorraquino, Don Joaquín García Estañ; Don Ángel García García y, finalmente, mi padre, Don Carlos Valcárcel.

Es nuestro firme propósito no romper la línea continuista de lo esencial y permanente, a la vez que es deseo, ferviente deseo, robustecer y fortalecer la vida espiritual en la Entidad Nazarena, el acervo cultural, piadoso, la severidad y ejemplaridad de nuestros cultos y nuestra presencia en la calle, durante las dos procesiones que a ella sacamos en la Semana Santa, así como potenciar el Museo de la Sangre y conservar y aumentar la adhesión, cariño y entusiasmo del pueblo de Murcia por la popularísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, la Cofradía colorada.

Para ello cuento con la colaboración generosa de la Directiva, de los más de setecientos mayordomos, mil quinientos cofrades y ochocientos nazarenos estantes y, por encima de todo, con la ayuda imprescindible de Nuestro Santísimo Cristo de la Preciosísima Sangre.

CARLOS VALCARCEL SISO
MAYORDOMO PRESIDENTE

La junta directiva de la Archicofradía celebró a lo largo del año 1996 quince reuniones, cumplimentando lo establecido en las Constituciones vigentes. Durante la Cuaresma tuvieron una periodicidad semanal, y el resto del año fueron mensuales, a excepción de los meses de verano.

También se celebraron los dos cabildos generales de mayordomos que vienen determinados estatutariamente, el de primeros de año, el último domingo del mes de enero, para aprobar las cuentas, presupuestos y proyectos y renovar la mitad de la junta directiva, y el de mayo, un mes después de la procesión, para conocer los informes sobre su desarrollo. En estos cabildos se mantuvo la numerosa asistencia de mayordomos que viene registrándose en los últimos años.

Los cultos cuaresmales en honor del Santo Cristo titular de la Archicofradía tuvieron lugar con la mayor solemnidad en las fechas que son tradicionales, iniciándose el Miércoles de Ceniza y concluyendo el primer Domingo de Cuaresma.

La Archicofradía ha puesto al culto en la capilla de la Virgen de la Soledad a Santa Bárbara, imagen que quedó a cargo de nuestra corporación nazarena tras el traslado del Grupo de Artillería acuartelado en el calle de Cartagena, y ha procedido a formalizar el hermanamiento con los Caballeros de Santa Bárbara, ilustre asociación con sede en la localidad murciana de La Unión.

Sendas comisiones de la junta directiva, dando escolta al pendón de la Archicofradía, participaron en las procesiones extraordinarias que tuvieron lugar en los meses de junio y noviembre con motivo del centenario de la Cofradía del Perdón y el cincuentenario de la del Rescate, respectivamente.

El Museo de la Sangre ha comenzado a consolidarse entre los de la ciudad, y viene recibiendo de forma regular la visita de numerosos colegios dentro del programa de oferta educativa del Ayuntamiento.

El pasado mes de noviembre se celebró un Curso de Formación Nazarena dirigido a los mayordomos de la Archicofradía, en especial los de más reciente incorporación a la misma. Cerca de 80 mayordomos han asistido a las cuatro charlas que se impartieron, recibiendo el diploma que acredita su participación. En un futuro inmediato, los cursos se harán extensivos a penitentes y estantes.

Por parte del mayordomo-archivero se viene realizando en los últimos años una interesante labor de ordenación y clasificación del Archivo-Histórico de la Archicofradía, que guarda interesantes testimonios escritos desde el siglo XVII hasta nuestros días. También se han confeccionado unos archivadores especiales para mejorar el estado de conservación de tan relevante documentación.

Recientemente ha sido inaugurada, sobre el salón donde se celebran los cabildos, una sala en la que la junta directiva celebra sus reuniones y conserva el Archivo-Histórico. Decorada con motivos de la Archicofradía y presidida por el pendón, tiene vocación de convertirse en el local social en el que la junta directiva y, por extensión, todos los cofrades, desarrollen su actividad, reciban información, aclaren dudas, etc, para lo cual se establecerá un horario de atención.

Finalmente, está muy adelantado el proceso de informatización de la Archicofradía, para lo que se ha adquirido un ordenador que ha sido instalado en la sala antes referida.

CARLOS VALCÁRCEL MAVOR DEJÓ LA PRESIDENCIA DE "LOS COLORAOS" TRAS 20 AÑOS DE MANDATO

LE HA SUSTITUIDO EN EL CARGO SU HIJO, CARLOS VALCARCEL SISO, TRAS SER ELEGIDO POR EL CABILDO GENERAL DE LA ARCHICOFRADIA, CELEBRADO EL PASADO MES ENERO, CON EL APOYO DE CERCA DE UN CENTENAR DE MAYORDOMOS.

La Archicofradía de la Preciosísima Sangre celebró en los salones de la Iglesia del Carmen su preceptivo cabildo general ordinario, con la asistencia de cerca de un centenar de mayordomos y bajo la presidencia de José Carreres Alfonso, como vocal más antiguo de la junta directiva, en ausencia del presidente, Carlos Valcárcel Mavor, y del vicepresidente, Antonio Alcázar.

Tras la lectura y aprobación del acta del cabildo anterior, celebrado en el mes de mayo de 1996, y de la memoria de Secretaría, se procedió a la liquidación del presupuesto del pasado ejercicio, que también recibió el visto bueno de la mayoría de los asistentes, y a la aprobación del presupuesto de 1997, que asciende a cerca de 27 millones de pesetas e incluye los gastos de mantenimiento y mejora del Museo de la Archicofradía y los de restauración de las imágenes y tronos.

El orden del día incluía también la renovación de la mitad de la junta directiva, como prescriben los estatutos. José Carreres informó a los mayordomos de que Carlos Valcárcel Mavor había anunciado a la junta directiva su decisión de no presentarse a la reelección al cargo de presidente, y procedió a dar lectura a una carta de despedida remitida por el presidente saliente, cuyo texto completo se inserta en otra página de esta revista.

En ella, Valcárcel justificaba su adiós tanto en razones de salud, que le han impedido vestir la túnica nazarena en los tres últimos años, como en el cumplimiento de un programa de trabajo desarrollado a lo largo de 20 años de mandato, entre cuyos hitos más destacados citó la reparación del almacén de la cofradía, la celebración del 575 aniversario fundacional, la incorporación al desfile procesional del Miércoles Santo de los pasos de Jesús en Casa de Lázaro y el Cristo de las Penas, la recuperación de la procesión de la Soledad, en la madrugada del Sábado Santo, los hermanamientos con las Cofradías de la Sangre de Lorca y Zaragoza, con la del Prendimiento (Californios) de Cartagena y con la Orden de Caballeros de Santa Bárbara de La Unión, en fin, con la inauguración y puesta en funcionamiento del Museo de la Sangre, vieja aspiración de la Archicofradía convertida en realidad.

La misiva de Valcárcel concluyó dando a los presentes, y al conjunto de los cofrades de la Sangre, "muchas gracias por la colaboración y comprensión. Un recuerdo emocionado a cuantos fueron compañeros en anteriores directivas a lo largo de este casi medio siglo que ha transcurrido. Muchas gracias al Santísimo Cristo por haberme otorgado el inmenso favor de darme fe y devoción en su preciosa y redentora Sangre".

La lectura emocionada de la carta de Carlos Valcárcel fue correspondida con una cerrada ovación por parte de la asamblea de mayordomos, tras lo cual, se dio lectura a la composición de la única candidatura presentada, encabezada por Carlos Valcárcel Siso, como presidente; y formada también por Luis Ramón Fernández Mula, como secretario; Francisco Soto, tesorero; Santiago Roca, archivero; Francisco Pérez-Ródenas, comisario mayor de Procesión; Francisco Escribano, comisario segundo de Procesión; Antonio Cerdá, comisario de Estantes; Francisco González Corbalán, comisario de Convocatoria; José Carreres, comisario de Relaciones Públicas; José Nicolás, comisario de Economía y Finanzas; y José Emilio Rubio y Francisco Sardina, como vocales. Para cubrir las vacantes producidas en los cargos que no correspondía renovar, fueron propuestos Angel Imbernón, como vicepresidente; Francisco Gómez, comisario de Cultos; y Antonio Orenes, vocal.

La candidatura contó con el respaldo de los presentes, por lo que el presidente electo, Carlos Valcárcel Siso, procedió a pronunciar sus primeras palabras en el desempeño de su cargo, en las que agradeció a los mayordomos la confianza depositada en la nueva junta directiva y dedicó un recuerdo a los directivos Tomás Iniesta y José Ruiz López, fallecidos ambos en el transcurso del pasado año.

A propuesta del Cabildo, fue aprobado por unanimidad el nombramiento de Carlos Valcárcel Mavor como Presidente de Honor de la Archicofradía, y el de Antonio Alcázar López como Mayordomo de Honor, tras lo cual se levantó la sesión, dos horas y media después de su inicio.



Carta de despedida de Carlos Valcárcel Mavor

(Leída en el Cabildo General del día 26 de Enero de 1997)

Al equipo parroquial y reverendos señores Consiliarios de la Real Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo.

A todos los componentes de la Junta Directiva de la misma: Quiero expresar mi gratitud por la colaboración, eficazísima y fraterna, que he recibido de todos ellos en estos últimos años en que hemos compartido la noble y hermosa tarea de regir los destinos de esta Real Archicofradía, pero ha llegado la hora, el momento, de no continuar, por mi parte, en la presidencia de la misma.

Mi deteriorada salud me lo reclama y exige. Hace tres años que dejé de vestir nuestra gloriosa túnica colorada, por la razón poderosísima de que esta menguada salud me impedía hacerlo. Un presidente que no figura en las filas de su cortejo pasionario, no pasa de ser un presidente en la reserva.

Desde que, en la primera mitad del pasado septiembre, padecí una bronquitis aguda, han sido varias las reuniones de la Directiva a las que no he podido asistir, y mi salud no ofrece mejores perspectivas.

A estas poderosas razones, debo añadir que mi programa ha sido cumplido totalmente. En mi presidencia se realizó una precisa reparación en el almacén de los tronos, tanto en la techumbre como en la iluminación, por un importe de ochocientas mil pesetas que conseguí subvencionara el Ministerio de Cultura, a la sazón regido por el Excmo. Sr. D. Ricardo de la Cierva y Hoces, con el que me une una buena amistad.

Se celebró con toda solemnidad el quinientos setenta y cinco aniversario de la fundación de la Archicofradía, con actos religiosos, entre ellos un Te Deum oficiado por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis, D. Javier Azagra Labiano; ciclo de conferencias sobre la historia y el tesoro artístico de la Archicofradía. Conciertos musicales a base de corales y del Orfeón Murciano "Fernández Caballero"; Exposición de Pintura sobre temas colorados. Se han establecido lazos de hermanamiento con la Real Cofradía del Prendimiento (Californios) de Cartagena; con la del Santísimo Cristo de la Sangre, de Lorca; con la de la misma advocación de Zaragoza y con el Orden de Caballeros de Santa Bárbara, de La Unión, en razón a la custodia que nuestra entidad nazarena tiene de la imagen de Santa Bárbara cedida por la Artillería Española, Mayordomo de Honor de nuestra Archicofradía.

En los años que llevo en la Presidencia se han incorporado la totalidad de los Pasos que figuraron en la procesión a lo largo de la historia, con la sola excepción del Tribunal de Herodes, que tuvo escasa raigambre y nula aceptación en nuestro cortejo, pues salió en él contadísimos años.



Los pasos incorporados son Jesús en Casa de Marta y María y el Santísimo Cristo de las Penas, primer Titular de la Archicofradía. Durante estos años, hemos devuelto a la Entidad Colorada y a Murcia la procesión de la Soledad, Retorno del Calvario, en la madrugada del Sábado Santo, una procesión que dejó de salir el año 1673 y que lleva cuatro Pasos, donados, como los anteriormente citados, por el autor la Soledad, y por los que cargan estos tronos los restantes.

En fin, hemos alcanzado la meta soñada durante los cuarenta y cinco años que he pertenecido a la Directiva, El Museo de la Sangre, algo que cierra mi etapa con broche de oro.

Ingresé en la Archicofradía como Mayordomo en la primavera del año 1945, hace dos, pues, cumplí mis Bodas de Oro con la misma. Fuí elegido Secretario de la Entidad el último domingo de enero de 1953. En 1976 fuí elegido Vicepresidente y el último domingo de enero de 1977, el Cabildo General me nombró Presidente de la Archicofradía. Han sido, pues, veinticuatro años de Secretario, uno de Vicepresidente, y veinte de Presidente. Cuarenta y cinco años entregado a la Archicofradía.

Creo, así lo he venido pensando desde septiembre y así lo he decidido el día de Reyes reciente, como el mejor regalo que podían hacerme, que ha llegado el momento justo de dejar la Presidencia. En su virtud, en el Cabildo General del próximo domingo día 26 de este mes, no me presento a la reelección. Me marcho con la satisfacción del deber cumplido y me propongo ser un mayordomo en activo, desde las honorables filas de la mayordomía, asistiendo a todos los actos y cultos que se celebren y que mi salud me permita.

Desde mi condición de escritor y periodista, y desde todas ellas, suponiendo que tenga otras, me ofrezco a la Directiva que salga elegida el próximo día 26 del corriente.

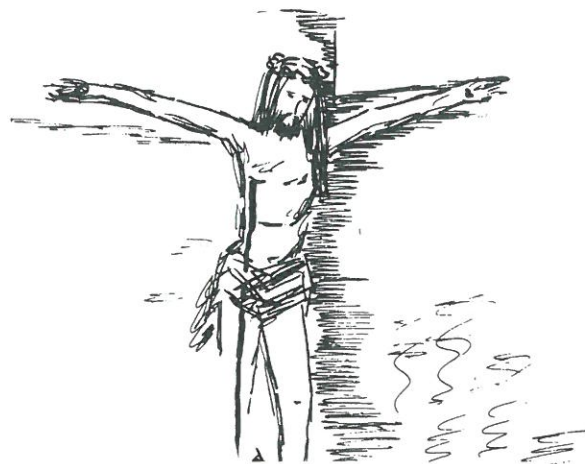
Muchas gracias por la colaboración y comprensión. Un recuerdo emocionado a cuantos fueron compañeros en anteriores Directivas a lo largo de este casi medio siglo que ha transcurrido.

Muchas gracias al Santísimo Cristo de la Sangre por haberme otorgado el inmenso favor de darme Fé y Devoción en su Preciosa y Redentora Sangre.

Murcia, 16 de Enero de 1997

Carlos Valcárcel

Fdo.: Carlos Valcárcel Mavor



NOTICIAS COLORADAS

CURSOS DE FORMACION NAZARENA DE LA ARCHICOFRA DIA DE LA SANGRE

El pasado 21 de Octubre de 1996, acordó la Junta Directiva de la Archicofradía recuperar la realización de los cursos de formación para los Mayordomos, Cofrades penitentes y nazarenos estantes, en definitiva, para los miembros de la entidad nazarena.

Los seminarios se diversificarán en tres ciclos, acometiéndose progresivamente por hermandades y pasos en los que se encuentran distribuidos los cofrades. Las charlas vienen justificadas por la necesidad indispensable de conocer la religiosidad, la historiografía, el arte escultórico y las obligaciones de todo nazareno de la familia colorada. Así, se celebró "El III Curso de Formación para los Mayordomos", con un extenso programa de disertaciones, distribuidas de la siguiente manera:

• 6 de Noviembre (Miércoles):

Presentación del III Curso de Formación Nazarena a cargo del Ilmo. Sr. D. Carlos Valcárcel Mavor, Mayordomo-Presidente de la Archicofradía. Conferencia de D. Francisco López Soldevila, Director del Museo de la Sangre, titulada "Mirar, Ver y Sentir la escultura".

1ª CHARLA: "El arte Pasionario de la Archicofradía, sus escultores", con visita guiada al Museo de la Sangre, por el Mayordomo de Formación Nazarena, D. Antonio Barceló López.

• 13 de Noviembre (Miércoles):

2ª CHARLA: Historia de la Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre, por D. José Emilio Rubio Román, Mayordomo de la Archicofradía.

• 20 de Noviembre (Miércoles):

3ª CHARLA: Organización y Funciones del Mayordomo, a cargo de D. Francisco Pérez-Ródenas Espada, Mayordomo Comisario Mayor de Procesión.

• 27 de Noviembre (Miércoles):

4ª CHARLA: Espiritualidad de la Archicofradía, por el Rvdo. Sr. D. Francisco Cerón Martínez.

Quiero hacer hincapié en la gran acogida que ha tenido el curso, puesto que el número de asistentes superó lo previsto. Durante las charlas, se disiparon muchísimas dudas, a la finalización de las conferencias, siendo satisfactorio observar cómo el Mayordomo desea informarse de todo lo relacionado con nuestra amada Archicofradía.

El Sr. Mayordomo-Presidente y Sr. Capellán entregaron un dossier con las conferencias pronunciadas, el cancionero de la Preciosísima Sangre de Cristo y el título acreditativo, como cierre de dicho curso.

Siguiendo con el deseo de continuar dando a conocer nuestra Archicofradía, se seguirán realizando diferentes cursos en próximas fechas, recordando lo importante que es formarse como auténtico nazareno colorado.

Murcia, 3 de febrero de 1997

ANTONIO BARCELO LOPEZ
Mayordomo-Comisario de Formación Nazarena
de la Archicofradía de la Sangre

Quinario de la Sangre

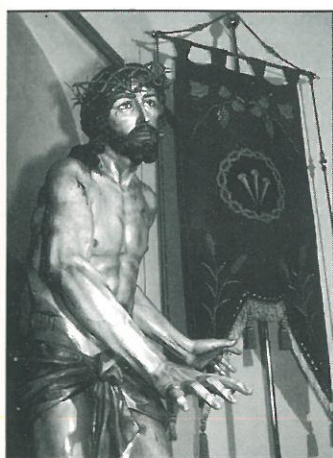
Durante los días 12 al 16 de febrero se celebró en la Iglesia Arciprestal de Nuestra Señora del Carmen el tradicional quinario cuaresmal que la Archicofradía dedica a su Titular, el Cristo de la Preciosísima Sangre, y a la Virgen Santísima de la Soledad. Ambas imágenes fueron colocadas en lugares preferentes dentro del presbiterio, realzando con su presencia el Altar Mayor del templo, en el que también se instalaron el pendón mayor de la Archicofradía y el estandarte de la Virgen de la Soledad.

La predicación corrió a cargo en esta ocasión del reverendo don Alfredo Hernández González, párroco de San Lorenzo de Murcia, abad de la Cofradía del Refugio y mayordomo de la del Perdón, que centró sus homilias en las enseñanzas y beneficios espirituales que ofrece la Preciosísima Sangre de Cristo a las puertas del tercer milenio.

El Miércoles de Ceniza se celebró, al término de la Eucaristía, el besapié del Cristo de la Sangre, que contó con la participación de numerosos cofrades y público en general, y el domingo se expuso a la veneración de los fieles el Lignum Crucis que fue concedido por la Santa Sede a la Archicofradía en el año 1953.

El acompañamiento musical estuvo a cargo, como en los últimos años, de la Coral Santa Cecilia, que interpretó diversas piezas sacras y recuperó el Himno compuesto en 1933 en honor del Cristo de la Preciosísima Sangre.

Por vez primera, fueron invitados al acto todos los miembros de la Archicofradía, mayordomos, penitentes y nazarenos estantes.



NOMENAJE A CARLOS VALCÁRCEL MAJOR EN LA XIII CENA COLORADA

La Archicofradía de la Sangre celebró el pasado día 18 de marzo la ya tradicional "Cena Colorada", que llegaba este año a su decimotercera edición. El acto de hermandad, en los salones del Hotel Siete Coronas de la ciudad, contó en esta oportunidad con una nutrida presencia tanto de cofrades como de representantes del resto de las hermandades pasionarias de la ciudad.

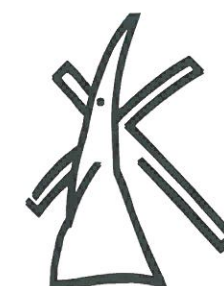
A los postres, tuvo lugar la entrega de distinciones a miembros destacados de la Archicofradía, siendo el más relevante el nombramiento de Carlos Valcárcel Major como presidente de honor de la asociación pasionaria que ha dirigido durante los últimos 20 años.

También fueron entregados los títulos de mayordomo de honor a Antonio Alcázar Hernández, vicepresidente de la Archicofradía a lo largo del mandato de Carlos Valcárcel, y a título póstumo al joven mayordomo Francisco Ignacio Cuenca Caballero, fallecido en accidente de tráfico el pasado verano.

Recibieron la insignia de oro de la Archicofradía los mayordomos Ramón Luis Valcárcel Siso, presidente de la Comunidad Autónoma; Antonio Cerdá Meseguer, comisario de estantes; Juan Ignacio Cerdá Meseguer, comisario de procesión; Francisco Pérez-Ródenas Espada, comisario mayor de procesión; y Gabriel Fornet Pascal, comisario de material.

Además, fueron entregadas menciones especiales a los mayordomos Joaquín Martínez Navarro, de la Hermandad de la Samaritana; y Vicente Martínez Zambudio, de la Hermandad de la Dolorosa; a los cabos de andas José Cano Martínez, del paso de la Samaritana; y Raimundo López Flores, del paso de la Negación; a la penitente Anabel Ortín, de la Hermandad de la Samaritana; y a Antonia Plaza de Carrión, de la Hermandad de Damas de la Soledad.

Tras la cena y entrega de distinciones, una orquesta amenizó la velada.



LA CONVOCATORIA VISITARÁ ESTE AÑO LAS SEDES DE TODAS LAS COFRADÍAS MURCIANAS

La tradicional convocatoria de la Archicofradía variará este año su planteamiento de la última época e introducirá dos novedades esenciales: la visita a las sedes de las 13 cofradías pasionarias de la ciudad y la organización de un concierto al término del itinerario programado, que se celebrará en la Plaza de la Cruz a la una de la tarde.

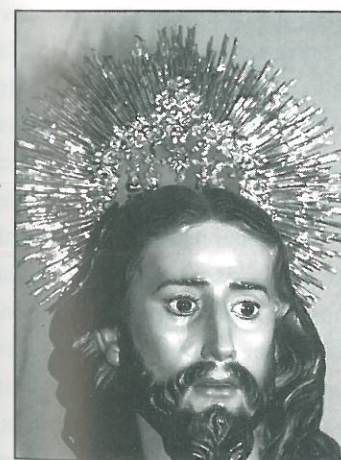
Para poder abarcar todas las visitas previstas, la convocatoria contará con dos grupos en esta oportunidad, que dispondrán ambos de banda de música y sección de bocinas y tambores.

Partirá la convocatoria a las 8 de la mañana desde la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, sede de la Archicofradía, no sin antes rendir pleitesía al Santísimo Cristo titular. Acto seguido, tendrá lugar el tradicional desayuno en la calle de Cartagena, para desfilas a continuación hacia la plaza de Camachos, donde se producirá la despedida del barrio del Carmen y la división en dos grupos, uno de los cuales abarcará la zona oeste de la ciudad y el otro la zona este.

Los grupos de convocatoria serán dirigidos por sendos directivos, y podrán participar en los mismos cuantos mayordomos lo deseen, para lo que bastará que se presenten en el Carmen a las ocho de la mañana vistiendo en todos sus detalles la indumentaria reglamentaria de la Archicofradía.



EL AÑO 1996 SE LLEVÓ CUATRO DESTACADOS MIEMBROS DE LA ARCHICOFRADÍA



La muerte se ha cobrado su tributo en el año 1996. Cuatro destacados miembros de la Archicofradía han fallecido durante sus días. José Ruiz López, viejo nazareno estante de Las Hijas de Jerusalén, directivo en dos ocasiones, tesorero la más reciente y camarero, con su esposa, Maruja García Rosique, del Paso de San Juan. Una larga y cruel enfermedad le apartó de sus desvelos nazarenos. Una enfermedad llevada con cristiana resignación, con el pensamiento puesto siempre en nuestro Excelso Titular, que le acogió en su Santa Gloria como premio a una vida de fé, devoción y fervor religioso.

No menos cruel y penosa enfermedad se llevó a Tomás Iniesta Martínez, que ya en plena gravedad, dedicó los últimos meses a organizar la Procesión como Comisario Mayor de la misma. Lo mismo que Pepe Ruiz, Tomás no apartó, durante los últimos días de su penosa agonía, la mirada de su Santísimo Cristo de la Sangre, que abrió sus brazos al gran nazareno, al colorado desde su infancia.

Un joven mayordomo, con una brillante hoja de servicios, pese a su juventud, Francisco Ignacio Cuenca Caballero, murió en dicho pasado año víctima de trágico accidente de carretera, atropellado en la misma. Mayordomo regidor de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Sangre, deja en ella un hueco irremplazable. Pepe Ruiz era Mayordomo de Honor, desde hace cuatro años. A Tomás Iniesta se le concedió en su día la insignia de oro de la Archicofradía. A título Póstumo, se le ha otorgado también el Título de Mayordomo de Honor y a Francisco Ignacio Cuenca Caballero, que lo recibirán sus familiares en la forma que elijan de acuerdo con la Junta Directiva.

También ha fallecido, tras unos largos años de penosa enfermedad, doña Mercedes Alemán Hardil, esposa de Angel García García, Presidente de la Archicofradía durante varios años, y camarera que fue del Paso de las Hijas de Jerusalén. Por el eterno descanso de sus almas, fueron aplicados sufragios en la iglesia arciprestal de Nuestra Señora del Carmen, sede de la Archicofradía Colorada.

Esta anual Revista "Miercoles Santo, Los Coloraos", eleva sus preces por que estos miembros de la Entidad Nazarena estén gozando de la Eterna Paz de Dios, junto al Santísimo Cristo de la Sangre.

Carlos Valcárcel Mavor
MAYORDOMO DE LA SANGRE

La cofradía del Cristo de la Sangre goza de un patrimonio artístico que es de sobra conocido por todos los cofrades y murcianos, que cada Miércoles Santo lo ven *procesionar* por sus calles. Sin embargo, existe un patrimonio documental tan importante como el de la imaginería, que nos ha sido legado de forma parcial, debido a los múltiples acontecimientos históricos acaecidos en los dos últimos siglos en nuestro país. Desde esta junta directiva hemos intentado recuperar en los últimos años no sólo lo que es visible por todos, sino también aquello que forma parte de nuestra historia y que estaba bastante olvidado; me refiero, claro está, a los documentos que hay depositados en el archivo de la cofradía. La labor de clasificación y, sobre todo, de transcripción de estos documentos es pesada y requiere un largo periodo, pero no por ello vamos a dejar de realizar dicha labor. Una muestra es la publicación en nuestra revista *Los Colores* de un documento del siglo XVIII, en el que nos basamos con toda fiabilidad para fechar la fundación de la cofradía el 11 de abril de 1411 en Santa Eulalia de los Catalanes.

Este documento presenta varios problemas de lectura y, por tanto, de transcripción. Ello es debido, en principio, a que donde aparece la fecha del documento se encuentra roto el papel, múltiples pueden ser las razones. Sin embargo, por el tipo de letra podemos fecharlo dentro del siglo XVIII. Otro de los problemas que presenta el documento es la dificultad para entender algunas de las palabras que aparecen; esto es debido a la caligrafía del escribiente, al tipo de tinta y al paso del tiempo, no obstante, ninguna de estas palabras, que aparecen en la transcripción como un hueco en blanco entre paréntesis, alteran el significado global del texto, por lo que no presentan un gran inconveniente.

No es intención nuestra el comentar este documento desde un punto de vista histórico, ya que no es nuestra especialidad y doctores tiene la Iglesia para ello, pero sí hacer algunas apreciaciones de lo que en él se dice para que sea más fácil su comprensión.

La iconografía que aparece en el texto se da a lo largo de toda la Edad Media, y son los símbolos propios del Calvario. El *Sol*, que siempre aparece a la derecha de la Cruz, representa la imagen de Cristo, y la *Luna*, imagen femenina, se interpreta como la Iglesia. La luna recibe la luz del sol, al igual que la Iglesia recibe el conocimiento y, por tanto, la luz de Cristo. La imagen de los dos cofrades representa el carácter penitencial de la cofradía. El escudo con las cinco llagas representa el Lagar Místico. En la actualidad, se ha recuperado este escudo como símbolo de la Cofradía en muchos documentos.

La transcripción del documento es la que sigue:

"El fiscal General deste obispado, como () lugar y sin perjuicio de otro Digo que por algunos Cofrades de la Sangre de Nuestro redemptor Cristo se han presentado (sic) las Constituciones antiguas de las que se han dado traslado en un libro forrado en pergamino y sin foliar y hay un Santísimo Señor clavado de la Cruz con el sol y la luna y dos Penitentes con rosarios y un escudo con las cinco llagas de Ntro. Señor y corona y consta que estas Constituciones las aprobó el Sr. Dr. Don Franco de Salcedo Provisor y Vicario gral que fue de este obispado en los veinte y nueve de Noviembre del año de mil seiscientos y tres años y que entre los dichos folios había un oficio en papel doblado aparte que es un mandato de este obispado y leímos que la dicha Venerable Cofradía hasta la fecha de mil y quinientos ochenta y dos en la Iglesia de la Religiosas de la Santísima Trinidad y que es la misma que se fundó en la Iglesia de Sta. Eulalia de los Catalanes en el día once de abril del año de mil y quatrocientos y once con la licencia del Obispo Don Pablo de Sta. María por los penitentes que iban con San Vicente Ferrer y que la dicha Cofradía es la que radica en la iglesia de Ntra. Sra. del Carmen a la que se trasladó en el día quince de noviembre de mil y quinientos ochenta y nueve. Según resulta de los documentos reconocidos por los escribanos públicos y notarios mayores de este obispado deven conservarse en derecho en la suso dicha Cofradía de la Santísima Sangre del Carmen extramuros los mismos privilegios () y las obligaciones que contraídas tuviese desde los tiempos de su primera fundación.

Ldo. Camacho

Este documento que hacía unos diecisiete años que no se había publicado, es una muestra de los fondos documentales de nuestra cofradía. Esperamos que aporte una mayor información, sobre todo a los más jóvenes, así como una mayor precisión de nuestra realidad.

Santiago Roca Marín
Mayordomo-Archivero

El fiscal General deste obispado, como lugar y sin perjuicio de otro Digo que por algunos Cofrades de la Sangre de Nuestro redemptor Cristo se han presentado (sic) las Constituciones antiguas de las que se han dado traslado en un libro forrado en pergamino y sin foliar y hay un Santísimo Señor clavado de la Cruz con el sol y la luna y dos Penitentes con rosarios y un escudo con las cinco llagas de Ntro. Señor y corona y consta que estas Constituciones las aprobó el Sr. Dr. Don Franco de Salcedo Provisor y Vicario gral que fue de este obispado en los veinte y nueve de Noviembre del año de mil seiscientos y tres años y que entre los dichos folios había un oficio en papel doblado aparte que es un mandato de este obispado y leímos que la dicha Venerable Cofradía hasta la fecha de mil y quinientos ochenta y dos en la Iglesia de la Religiosas de la Santísima Trinidad y que es la misma que se fundó en la Iglesia de Sta. Eulalia de los Catalanes en el día once de abril del año de mil y quatrocientos y once con la licencia del Obispo Don Pablo de Sta. María por los penitentes que iban con San Vicente Ferrer y que la dicha Cofradía es la que radica en la iglesia de Ntra. Sra. del Carmen a la que se trasladó en el día quince de noviembre de mil y quinientos ochenta y nueve. Según resulta de los documentos reconocidos por los escribanos públicos y notarios mayores de este obispado deven conservarse en derecho en la suso dicha Cofradía de la Santísima Sangre del Carmen extramuros los mismos privilegios () y las obligaciones que contraídas tuviese desde los tiempos de su primera fundación.

Ldo. Camacho



Página Poética



EL ESTANTE

Esta tarde me visto
de estante y nazareno,
ténmelo todo listo

Túnica, medias, capuz
enaguas, corbata de seda,
ligas colorás, clavel de luz...

Y la señal de mi Cristo en la solapa,
que no te falte ese detalle...
y que el cingulo me apriete el talle.

Cóseme bien el escudo,
prepara los caramelos
... y algún que otro huevo duro.

Ya se abre la puerta del Carmen.

Ya salen los mayordomos.

Ya suena el tambor sordo
y la música de bocina.

Ya el cabo de andas avisa
y el corazón late deprisa.

Ya sale mi procesión
un año más, gracias y gracias...
voy en ella.

De Murcia a Murcia
cruzo el puente...
Y hay tanta gente.

Enrique Quiñonero Cervantes
Nazareno estante del Berrugo.



Página Poética



MATER DOLOROSA

No llora más el río en sus orillas,
ni llora más el mar en sus arenas,
pues haces, Madre, por llorar tus penas,
mares tus ojos, playas tus mejillas.

Tus ojos, dos arroyos de rodillas,
llorando en perlas el dolor que estrenas,
dos noches de rocío, en azucenas
pálidas, breves, tristes y amarillas.

Como va el sol de auroras en auroras,
vienes y vas, sin ir y sin volverte,
del dolor al dolor, del llanto al llanto.

Y aun quieres llorar más de lo que lloras,
porque para llorar dolor tan fuerte
lloras de menos, aun llorando tanto.

Jaime Campmany.



AL CRISTO DE LA SANGRE

Cristo, de amor, clavado y desclavado,
para que no me tarde yo en tenerte;
Cristo imposible: caminante inerte,
siempre sangrante y nunca desangrado.

Cristo muerto de amor, desesperado
porque no desespere al muerto verte,
triunfando de la vida y de la muerte,
aun antes de morir, resucitado.

Cristo que estás por mis pecados muerto,
Cristo que estás para mi gloria vivo,
Cristo que mueres sin que nunca mueras;

Cristo del más divino desconcierto:
que con tus pies me dices que te esquivo
y con tus brazos dices que me esperas.

Jaime Campmany.



Recuerdo

Esto no es sólo un escrito, es un recuerdo que mediante esta revista queremos comunicar a todos los nazarenos coloraos.

Ella era una nazarena de esta Cofradía, que al igual que todos nosotros se vestía el Miércoles Santo con su túnica colorá, y al compás de marchas pasionales, repartir caramelos a sus familiares y amigos.

Ella presenciará desde el cielo el río de túnicas colorás que pasean por las calles de Murcia. Él así lo ha querido, y se la ha llevado de nuestro lado, no sé por qué, pero supongo que es porque Dios siempre se lleva lo mejor.

En este momento, lo único que tengo claro es que ella siempre perdurará en mi corazón y en el de todos los que la hemos conocido.

Le pido a mi Cristo, a su Cristo, a nuestro Cristo de la Preciosísima Sangre, que la guarde dentro de su copa y que la alimente y le dé de beber su preciosísima sangre, que cuide de ella y la ame tanto como nosotros la hemos amado.

PATRICIA Y MARTA VALCARCEL ROSAGRO



Sentimientos Nazarenos

A mi hijo Nacho.

Me gustaría poder explicarte y contarte lo que sentí la primera vez que vestí la túnica de nazareno colorao, pero la verdad es que no me acuerdo.

Yo era muy pequeño, como tú cuando te vestimos por primera vez. En casa de los abuelos, a todos nos han vestido desde muy pequeños, como a tí ahora.

Sí recuerdo, muy nítidamente, que los primeros años que salí en la Procesión no hacía la carrera entera, sólo un trozo, hasta las Cuatro Esquinas, porque entonces la Procesión se metía por Platería.

Recuerdo también, que cuando llegaban estas fechas se empezaba a hab en casa del "paso", del mantel, que había que llevarlo a las monjas para que lo lavaran, plancharan y almidonaran, del pan, que había que encargarlo... De todo eso se encargaba mi abuela, como ahora se encarga la tuya, mi madre.

Recuerdo la primera vez que fuí a un Quinario, con el tío Antonio, y a un Cabildo. Recuerdo, perfectamente, cómo era cada Miércoles Santo entonces, con la misma ilusión que ahora, ir al Carmen por la mañana, ver los "pasos", cómo los adornan de flores, ayudar a limpiar el Lavatorio, ver allí a mis abuelos junto al paso... Después, a casa a comer y a preparar y meter los caramelos en bolsas de celofán, envolver monas y huevos...

Son tantos recuerdos y tantas ilusiones desde hace tantos años, que ahora esos recuerdos y esas ilusiones reviven, aún con más fuerza contigo, porque tú vivas la Semana Santa y la Procesión, y el "paso", y los Quinarios y los Cabildos y todo, como la vivía yo entonces y lo sigo viviendo ahora.

Son ilusiones que me gustaría poder transmitirte, que las vayas viviendo como yo, conmigo, que ese tambor que ahora imitas, tan gracioso y sin saber por qué, tenga para tí siempre un sentido, un recuerdo y una ilusión, que no es sólo de un día o de una semana, es de todo el año y de todos los años, aunque sólo haya un Miércoles Santo y una Semana Santa al año, pero esa ilusión y ese sentimiento especial están ahí todo el año.

Sólo espero tener la sensibilidad suficiente como para saber despertar en tí esos sentimientos hacia la Semana Santa y hacia el Cristo de la Sangre, y esa ilusión por nuestra Procesión y nuestra túnica colorá, y que el Cristo de la Sangre me dé posibilidad de vivir contigo muchas Semanas Santas.

Un beso.

Juan Ignacio Cerdá Meseguer.

Mayordomo.

DEDICADO A D. CARLOS VALCARCEL MAVOR

El pasado día 26 de Enero, sucedió aquello que toda la gran familia "colorá" nunca hubiera querido que llegara, nuestro querido Presidente, D. Carlos Valcárcel, había decidido que había llegado el momento de su relevo, debido a sus problemas de salud.

En este momento se podrían resaltar muchas cosas, y todas ellas serían buenas de D. Carlos, al cual conozco desde niño cuando por primera vez, junto con mi querido tío Pepe Ruiz (descanse en paz) vestí la túnica de Mayordomo de la Sangre, allá por el año 1970.

Sé lo difícil que ha debido ser tener que renunciar a la Presidencia de la Archicofradía de la Sangre, pero llegado el final de esta etapa, cabe resaltar la forma por la cual te has entregado, sin reservas, a todas las costumbres y tradiciones de nuestra hermosa tierra, seguro que va a servir de ejemplo para muchas generaciones posteriores de murcianos.

La persona que, a mi entender, mejor ha descrito a D. Carlos Valcárcel fue el periodista fallecido García Izquierdo, el cual, en el Prólogo de su libro "Semana Santa del Azahar", dice: *"¿Quién es Carlos Valcárcel Mavor? Componer su ficha humana cuesta muy poco y mucho trabajo a la vez. Con decir, es un caballero por los cuatro costados y un excelente escritor, todo quedaría resuelto y perfecto. Pero Carlos Valcárcel es mucho más que esto, junto a él he sentido emocionado todo lo bello de ésta nuestra tierra, es un hombre singular, un personaje casi de romance que debió nacer en otros tiempos, pues los de hoy no le comprenden. El corazón de Carlos vibra con las "despiertas" de la huerta en el enternecedor canto de los Auroros, y el paso impresionante, por el Puente Viejo, del Humano y Divino Cristo de la Sangre".*

Para finalizar, sólo me queda expresarle que ha sido un orgullo para mí el haber podido colaborar durante algunos años como miembro de su Equipo Directivo.

ARTURO GIMENEZ RUIZ
MAYORDOMO

¿FIN DE UNA ETAPA?

A lo largo de los últimos 25 años, nuestra Archicofradía ha vivido una de las etapas más importantes de toda su historia, habiéndose alcanzado logros inimaginables en un principio.

No es mi intención centrarme en esos logros, presentes en la memoria de todos, sino en la persona que supo dirigir, ilusionar y animar a hacerlos realidad: nuestro Presidente de Honor, Carlos Valcárcel Mavor, el hombre, el caballero por excelencia que durante más de 20 años ha presidido nuestra Archicofradía, entregándose a ella de tal forma que, a veces, hasta resultaba difícil seguirle debido al manantial de ideas que brotaba de él y al entusiasmo que ponía en su exposición.

Carlos Valcárcel nos ha dado a todos, con el ejemplo de su vida nazarena, una lección magistral de medida, reflexión y amor a nuestras más bellas tradiciones al exponer ideas; de valentía, audacia y arrojo al afrontar los retos; y de ilusión, entrega y esfuerzo al llevarlos a cabo, que siempre debieran estar presentes en nuestro quehacer nazareno.

Nunca podemos ni debemos olvidar lo que Carlos Valcárcel ha significado y significa para nuestra Archicofradía ni los logros conseguidos bajo su eficacísimo mandato. Ni tampoco podremos olvidar la que ha significado y significa para todos los que, a lo largo de más de 25 años, hemos estado trabajando con él, participando de sus ideas, ilusionándonos con sus ilusiones y siendo esponjas capaces de absorber todo lo que él nos transmitía.

Recuerdo las citas en su despacho de la antigua Diputación donde, en muy continuadas reuniones, Carlos me hacía partícipe de sus ideas e ilusiones. Allí hablaba de nuevos pasos, de nuevas procesiones - alguna todavía no hecha realidad - del museo... Allí se gestó nuestra procesión del Retorno de Ntra. Sra. de la Soledad, desde el carácter austero y distinto de nuestro Miércoles Santo que debía tener - sin perder nuestras señas de identidad -, hasta el mínimo detalle de la vestimenta.

No podré olvidar el Viernes Santo de 1980, cuando a las 12 de la noche se puso en marcha por primera vez nuestra nueva procesión y, en presencia del inolvidable Rvdo. D. Juan Hernández, nos fundimos en un emocionado abrazo. No nos salieron las palabras pero ambos supimos lo que ese abrazo significaba.

Tras su jubilación profesional, Carlos se convirtió en un verdadero torrente de ideas, con una actividad frenética que, en muchas ocasiones, nos obligaba a intentar frenarlo, aunque no siempre lo conseguimos,



porque nos sentíamos incapaces de poder seguirle. Ha sido desde entonces, cuando más logros se han alcanzado y cuando más intensa ha sido la actividad de nuestra Archicofradía.

Desde que su enfermedad le impide salir en procesión, una nueva lucha se ha mantenido durante años. De un lado, su deseo de abandonar la presidencia, porque nunca ha aceptado que un presidente puede no salir en procesión. De otro, nuestro deseo de que no se retirara y siguiese presidiéndonos. Ha sido una lucha dolorosa, de las que dejan huella. Al final, una vez más, ha prevalecido su idea, no podía ser de otra manera, sintiéndonos incapaces de llevarle la contraria.

Sé lo que ésta decisión ha supuesto para Carlos, y también él conoce cuáles son nuestros sentimientos. Para los que hemos tenido el honor de colaborar con él y nos sentimos orgullosos de contar con su afecto y amistad, perderlo como presidente, que nunca como amigo entrañable, después de tantos años, es un duro golpe que cuesta encajar, que desgarrar el corazón y que hace que se reaviven los recuerdos, como si hubieran ocurrido ayer, para así, teniéndolos vivos y presentes, guardarlos en el rincón más íntimo del corazón, no solo para no olvidarlos, sino para que ellos sigan siendo guía en nuestro quehacer nazareno.

Gracias Carlos por todo lo que nos ha dado, gracias por habernos hecho partícipes de tu sentir nazareno, por habernos enseñado lo más bello de nuestras tradiciones, por ayudarnos a conocer nuestra tierra y por habernos permitido trabajar en y por nuestra Archicofradía, no para vanagloria nuestra, sino para mayor gloria del Stmo. Cristo de la Sangre, al que ruego nos dé Su protección.

Dios quiera que algún día, pero eso sí, dentro de muchos años, en esa otra Vida que todos esperamos, podamos seguir hablando de procesiones, de nuevas ideas, de nuevos objetivos. Querido Carlos... ¡como íbamos a disfrutar tú y yo!

José Carreres Alfonso
Comisario de Relaciones Públicas



En recuerdo de Pepe Ruiz, Tomás Iniesta y Francisco Ignacio Cuenca.

(A Maruja, Encarna y Manuel Tomás, Pedro José y Conchita)

*No llores si me amas. ¡Si conocieras el don de Dios y lo que es el cielo
...Si pudieras oír el cántico de los Angeles y verme en medio de ellos!
¡Si pudieras ver desarrollarse ante tus ojos los horizontes, los campos
eternos y los nuevos senderos que atravieso! ¡Si por un instante
pudieras contemplar como yo la belleza ante la cual todas las bellezas palidecen!*

*¡Cómo! ¿Tú me has visto, me has amado en el país de las sombras
y no te resignas a verme y amarme en el país de las inmutables realidades?
Créeme; cuando la muerte venga a romper las ligaduras como ha roto las que a mí me encadenaban,
y cuando un día, que Dios ha fijado y conoce, tu alma venga a este Cielo en que te ha precedido la mía,
ese día volverás a ver a aquel que te amaba y que siempre te ama, y encontrarás su corazón
con todas sus ternuras purificadas.*

Enjuga tu llanto y no llores si me amas. (San Agustín)

Hay algo que es común a todos nosotros, y que se manifiesta con mayor o menor intensidad en nuestra vida en función de la cercanía o sentimientos hacia la persona querida; es el dolor, la tristeza y la impotencia que se apoderan de nosotros ante la muerte de un ser querido. No podemos encontrar muchas veces remedio a dichas aflicciones, quizás, porque si no causaran ese efecto y pudiéramos huir de ellas con la misma facilidad con la que se pasa la página de un libro, habríamos perdido algo cosustancial a la naturaleza humana en la búsqueda continua de una explicación lógica a algo que no puede tenerlo, como es la muerte de un ser querido y con ella el inevitable impulso, en algunas ocasiones, de hacer lo que se hizo, de querer lo que no se quiso y de decir lo que no se dijo.

Por ello, en esta Cuaresma, ante la cercanía de la tarde de Miércoles Santo, quiero rendir tributo de gratitud y amistad a tres entrañables compañeros fallecidos en el año 1996, que nos han dejado con la misma sencillez, humildad y nobleza con la que nos acompañaron en sus vidas, cuales son Pepe Ruiz, Tomás Iniesta y Francisco Ignacio Cuenca.

Pepe Ruiz, a quien para hacerle justicia debería llamar D. José, por su categoría humana y elegancia en el trato, pero a quien por obediencia y respeto llamo Pepe, porque a ello me obligó, a pesar de que siempre me costaba trabajo acostumbrarme a tan familiar y común trato, no porque no me sintiera cerca de él o merecedor de su amistad, sino porque siempre me admiró su prudencia, su mesura y serenidad, aun en momentos en que dichas virtudes ganan en valor, por lo poco común en su uso y tenencia. Pepe Ruiz, quien ha demostrado sobradamente su nazarenía colorá y amor al Stmo. Cristo de la Sangre a lo largo de su vida, ha dejado patente entre sus amigos y compañeros de la Archicofradía su entrega y generosidad en momentos difíciles y críticos para la misma, dando siempre un paso hacia delante para marcarlos a los más jóvenes el camino a seguir, desprendiéndonos de cuanto de accesorio y superfluo hay en nuestros comportamientos, para seguir y amar verdaderamente al Santísimo Cristo de la Sangre, siendo fieles a nuestra esencia colorá. Pepe, con su afable, sencilla y cariñosa forma de hablarnos a cuantos con él tratábamos, nos diría a buen seguro que no estuviéramos tristes, que no lloráramos por su ausencia, y que nos alegráramos por todo lo que hemos hecho juntos, para a continuación darnos una palmadica en la espalda a cada uno, como si no hubiera pasado nada.

Tomás Iniesta, me enseñó el oficio de nazareno, de nazareno colorao, desde mis inicios en la Hermandad de La Samaritana, de la que entonces Tomás era Celador, y ésto no era fácil, porque aunque uno lo lleve en la sangre a través de generaciones, cosa muy distinta es encauzar los sentimientos, el ímpetu, la alegría y la impaciencia que a cualquier colorao le brota por todos los poros de la piel cuando el miércoles de Ceniza recibe el aviso sublime de que la procesión empieza a formarse, de que las túnicas hay que sacarlas del armario, no para que se oreen, como dirían nuestras madres, sino para que luzcan como estandarte en nuestra Cuaresma casera y particular y nos recuerden la advocación bajo la que desfilamos el Miércoles Santo. Tomás era nazareno colorao todo el año, y lo vivía intensamente; supo desempeñar con responsabilidad y eficacia todos los cargos que ostentó en la Junta Directiva y lo hizo con una entrega y cariño superior a la que él mismo exigía a los que estábamos bajo su órdenes.

Tomás nos dió ejemplo siempre a cuantos colaboramos con él de seriedad, rigor y firmeza, cualidades tan necesarias, por otro lado, para llevar a buen término los desfiles procesionales de nuestra Archicofradía. Y llevado por ese rigor y ganas de hacer bien las cosas, a veces daba la impresión de no estar contento con el resultado de lo que hacía, cuando realmente no se podía hacer mejor, y lo único que ocurría era que su responsabilidad y el cariño e ilusión que ponía en todo lo que hacía no le permitía descansar ni sentirse satisfecho nunca. Por eso, me atrevería a decir que desde su fallecimiento, sus amigos y cuantos colaboramos con él hemos ido apreciando más su nobleza y su hombría de bien; triste destino el nuestro que necesitamos muchas veces perder al amigo, al familiar, al ser querido para enaltecer sus virtudes y cualidades y olvidar sus pequeños defectos, cuando, injustamente, en vida hacemos lo contrario, aunque estoy seguro que hasta para esto Tomás volvería a sacar la doble vara que tenía para medir, para él siempre la corta, la estrecha, lo difícil, lo que nadie quería, para los demás, su seria bondad y siempre la ayuda y la disculpa que él mismo inventaba cuando no lo hacíamos bien, para evitarnos tener que decirle que no podíamos estar a su altura, cuando verdaderamente lo único cierto es que nuestros fracasos, nuestras indolencias y nuestros pecados serán testigos permanentes de que estuvimos vivos y no fuimos ángeles, sino humanos.

Francisco Ignacio Cuenca, joven mayordomo de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Sangre, que con tan sólo 23 años falleció el pasado mes de julio, en un trágico accidente de tráfico, ha desfilado desde muy joven con dicha Hermandad, habiendo desempeñado con envidiable seriedad y madurez, para su edad, todas las responsabilidades que se le asignaban, acudiendo y participando de todos los actos a los que como Celador de su Hermandad le convocaba y prestándome una gran ayuda en cuantas labores se le requerían.

A pesar de su juventud, Francisco Ignacio siempre era el más dispuesto en el patio del Colegio donde nos congregamos todos los años para sacar nuestra procesión colorá, poniendo orden en semejante y hermoso desbarajuste de más de dos mil túnicas colorás, prestándose sin reparos a realizar cualquier labor que se le encomendara tanto en el patio como en el desfile procesional y dándonos ejemplo a todos, con su voluntad y gusto por hacer las cosas bien, por eso, su ausencia, además de dolorosa e irreparable para su familia, lo es también, y mucho, para su gran familia colorá, que nunca dejará ya de serlo y siempre desfilará sabiendo que él nos acompaña con nuestro Santísimo Cristo de la Sangre por las calles de Murcia en la tarde-noche del Miércoles Santo.

A mis tres entrañables amigos, en la seguridad de su presencia y amparo ante el Cristo de la Sangre, les recordaremos especialmente cuando el estandarte de nuestra Hermandad se sitúe en la Alameda de Colón y el trono de nuestro Excelso Titular asome por la puerta del almacén, contigua a la de la Iglesia, iniciando su recorrido a un golpe seco del cabo de andas.

Los que hemos compartido con ellos tantas y tantas cosas y momentos, nos sentiremos confortados de ver que allí, en cualquier hueco, estarán ellos, desfilando con nosotros delante del Cristo de la Sangre, y a pesar de eso, se encogerá un poco nuestro corazón, como los granos de trigo que no entienden que su compañero muerto en el campo ha dado vida a muchos nuevos compañeros.

3 de Marzo de 1997

Francisco Sardina Costa

CRISTOS DEL MIÉRCOLES SANTO

JOSÉ EMILIO RUBIO ROMÁN

CRISTO Y LA SAMARITANA

Roque López Hernández, el más aventajado de los discípulos del insigne Francisco Salzillo, fue el autor de las imágenes de Cristo y la mujer Samaritana en el año 1799, cobrando por ellas de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre la cantidad de 1.200 reales. Roque López se inspiró en la composición que su maestro realizara un

cuarto de siglo antes para la Cofradía de Nuestro Padre Jesús en el paso del Prendimiento, los populares "californios" cartageneros, para encabezar la procesión del Miércoles Santo.

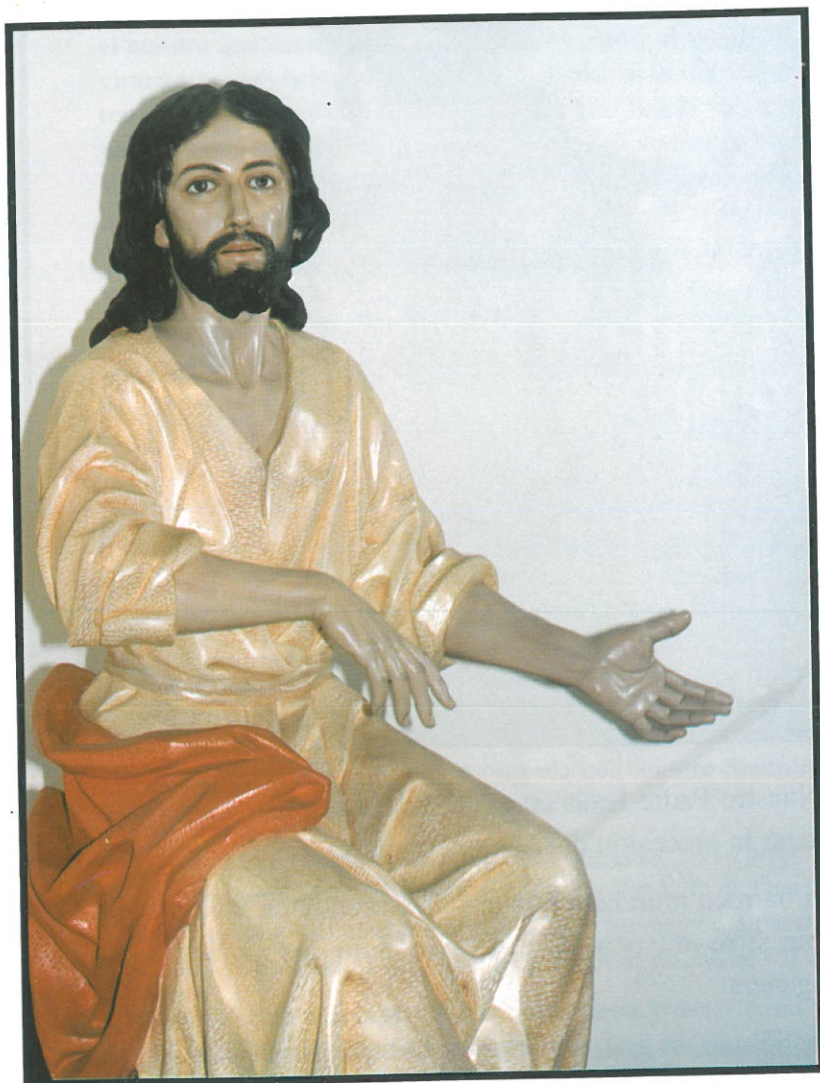
El principal representante de la escuela barroca murciana tras el fallecimiento de Salzillo logró en estas dos imágenes igualar, y hasta superar, si se nos permite el atrevimiento, los niveles de calidad alcanzados por el maestro en la obra cartagenera.

Centrándonos en la imagen de Cristo, eclipsado en gran medida por la belleza murciana y huertana de la Samaritana, debemos hablar de un rostro de gran belleza y expresividad, inspirado en los tipos salzillescos. Jesús aparece sentado junto al pozo de Jacob. Mira a la mujer de Samaria y alza la mano derecha en actitud declamatoria. Es imagen de vestir, que luce túnica morada de terciopelo, con pechera bordada en oro, y capa del mismo color y material salpicada de cruces doradas. Sobre la cabeza, el Cristo de Roque López lleva un resplandor de plata donado por sus camareros a mediados del siglo pasado.



CRISTO EN BETANIA

En el año 1985 realizó el escultor José Hernández Navarro el primero de sus dos pasos para la Archicofradía de la Sangre, llamado Jesús en casa de Lázaro. El grupo representa la visita de Cristo al hogar de Betania y muestra a Jesús sentado a la mesa, junto a su amigo Lázaro, mientras María, arrodillada, escucha al Maestro con arrobamiento y su hermana Marta atiende a los comensales. Sustituye al antiguo paso de Jesús en casa de Simón el leproso, realizado por Francisco Sánchez Araciel en 1910 y destruido durante la Guerra Civil española. La escena es distinta, pues la obra de Sánchez Araciel mostraba la Unción de Betania, que hoy procesiona la Cofradía del Cristo de la Esperanza el Domingo de Ramos.



en el momento en que explica a Marta el sinsentido de sus recriminaciones a María. La imagen, de talla completa, tiene un porte elegante y distinguido, viste túnica de color blanco y manto encarnado que cae por detrás sobre la banqueta. El rostro es muy hermoso, como resulta habitual en la obra de Hernández.

Hernández Navarro es el principal representante de la escuela murciana de escultura tras los fallecimientos de José Sánchez Lozano y Juan González Moreno. Bebe el imaginero de Los Ramos en las fuentes salzillescas, pero trata, al tiempo, de dotar a su obra de su propia personalidad, tanto en la composición como en la aplicación de las policromías.

El Cristo de la casa de Betania aparece cómodamente acodado sobre la mesa atendida por Marta, hacia la que Jesús dirige la mirada.

El Señor es representado por Hernández

CRISTO DEL LAVATORIO

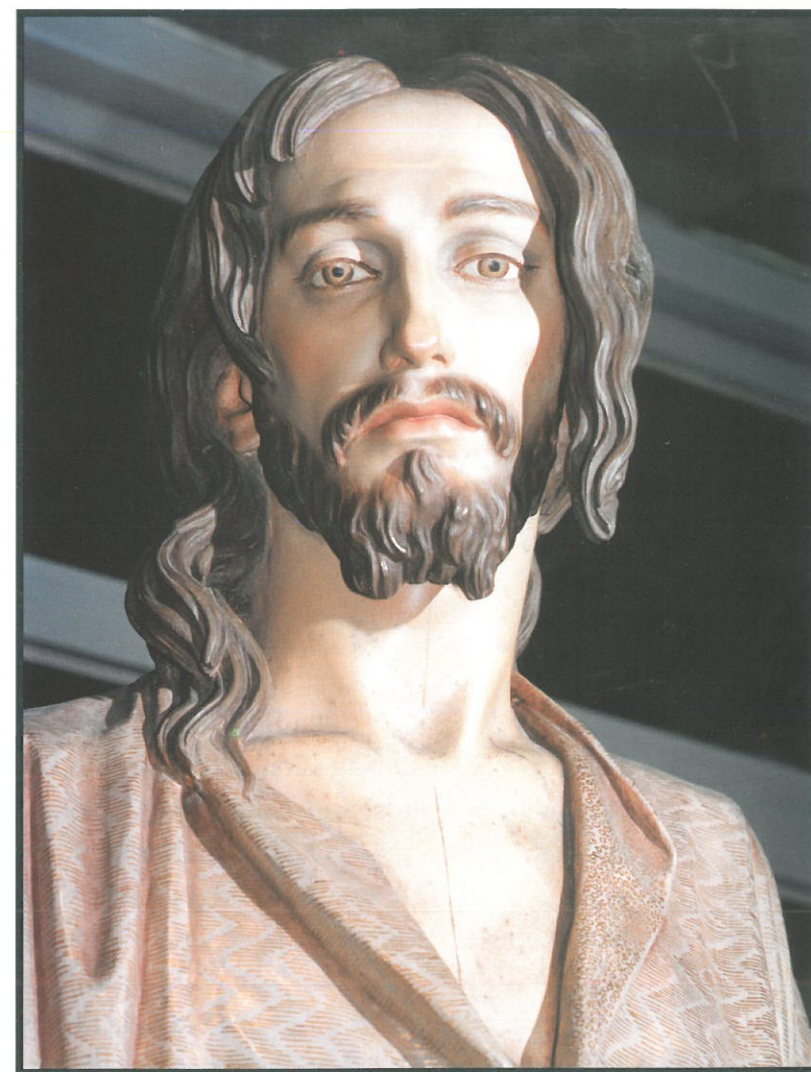
Juan González Moreno realizó la que para muchos es su obra maestra a partir del año 1950, y en 1952 fue estrenado el gran paso del Lavatorio en la procesión del Miércoles Santo. El prodigioso grupo de 13 imágenes, lección maestra de composición, modelado y talla, vino a cubrir la vacante dejada por el paso de igual denominación destruido en 1936, obra aportada a la Archicofradía por el valenciano Juan Dorado en 1904 para sustituir la escena de dos imágenes que tallara Santiago Baglietto en 1840. Se trata, pues, del tercer paso del Lavatorio, y es, sin duda, el mejor de ellos.

El grupo de González Moreno representa el momento en que Jesús, puesto en pie y con la túnica desceñida, impide a San Pedro, que aparece arrodillado frente a Él, que le lave los pies. En torno a la mesa de la Santa Cena aparecen los apóstoles restantes en muy diversas actitudes y posiciones, algunos conversando entre sí; otros, pendientes de la escena principal.

González Moreno realizó para la Archicofradía de la Sangre una de sus obras señeras, y el mismo autor, recientemente fallecido, habló siempre del Lavatorio con especial predilección, como lo hizo también del Santo Entierro de Cartagena, realizado siete años después. Juan González Moreno ha sido el gran imaginero murciano del siglo XX. A la indiscutible calidad de su obra, se añade, como mérito añadido, el reconocimiento de los murcianos, pese a su deliberado distanciamiento de las soluciones y esquemas salzillescos.

De hecho, el paso del Lavatorio constituye una forma de representar el Cenáculo, con Jesús y los 12 apóstoles en torno a la mesa, radicalmente opuesta a la ideada por Francisco Salzillo en el paso de la Cena, propiedad de la Cofradía de Jesús Nazareno.

El Cristo del Lavatorio está impregnado de majestad y autoridad, tanto en la mirada como en el firme ademán de contener a San Pedro. La imagen es de tamaño natural, luce una túnica de un dorado apagado que al tiempo que pone de manifiesto cual es la imagen central del paso, permite que el hermoso rostro de Jesús destaque sobremanera en el conjunto. La vesta de Cristo aparece abierta por el pecho y desceñida de la cintura. Un mechón de cabello, primorosamente labrado, cae sobre la mejilla izquierda del Maestro y representa una de las características singulares de la imagen.





CRISTO DE LA NEGACION

La Archicofradía de la Sangre encargó a Nicolás de Bussy en el año 1688 el paso de la Negación del Señor San Pedro, que fue entregado por el escultor de Estrasburgo entre 1694 y 1699, y constó siempre de las imágenes de Cristo, puesto en pie, y el príncipe de los apóstoles, arrodillado y compungido. De este paso original sólo se conserva hoy la imagen de San Pedro, al desaparecer la de Cristo durante la contienda civil española. En sustitución de la imagen de Jesús desaparecida, el escultor murciano Gregorio Molera talló en 1945 la talla de vestir actual, por la que cobró 3.000 pesetas y en la que logró una de sus obras más destacadas. Molera era discípulo de Sánchez Araciel, y continuador, en consecuencia, de la obra de Salzillo. También fue el autor de los dos soldados romanos del paso del Pretorio.

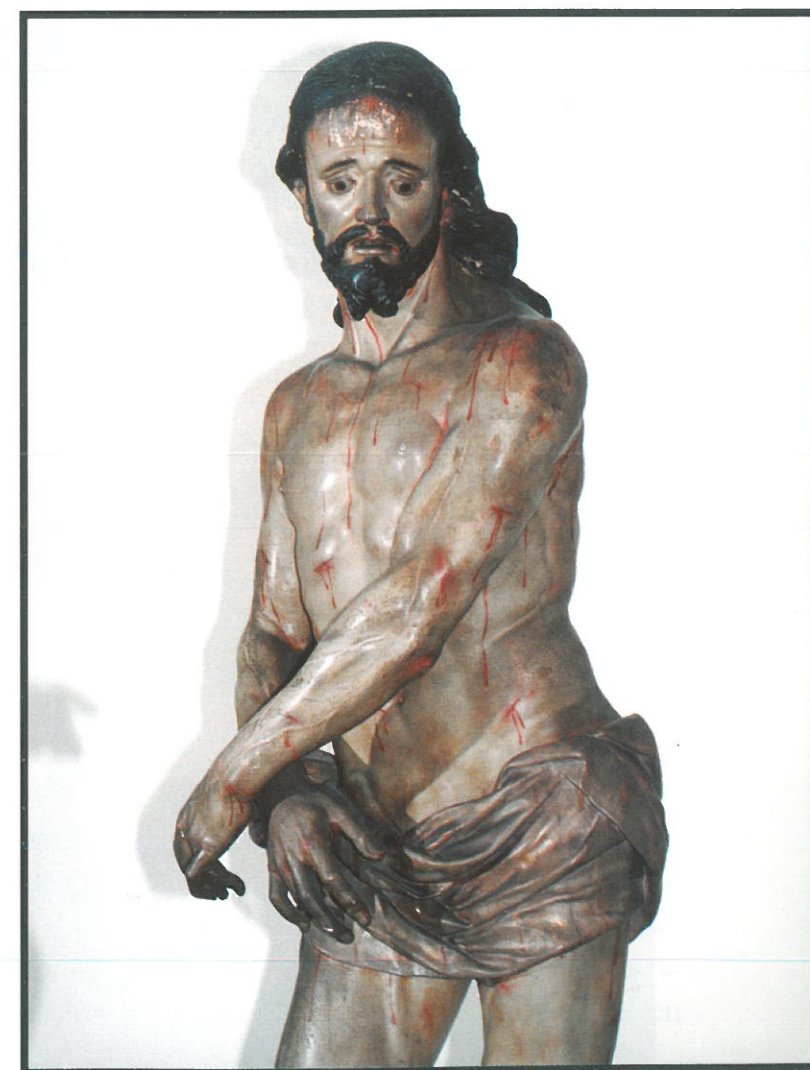
El Cristo de Molera es, como se ha dicho, de vestir. Luce túnica morada de terciopelo del siglo XIX. Las manos, de fino modelado, aparecen atadas, y el rostro, como sucede en este tipo de esculturas, concentra toda la intensidad expresiva por medio de la mirada, que refleja, a un tiempo, el reproche tras haberse producido las negaciones, y el perdón. Molera logró una poderosa cabeza, a la que una bien tallada y voluminosa cabellera da más fuerza.

El primitivo paso del Pretorio, al que se llamó también el Ecce-Homo o el Balcón de Pilato, y popularmente es conocido como el Berrugo, fue tallado por Bussy entre 1694 y 1699. Del grupo original, que presentaba a Cristo mostrado al pueblo, personificado en la persona del popular Berrugo, por Pilato, y al que con posterioridad se añadieron dos soldados romanos, sólo queda la imagen central, el Santo Ecce-Homo. La imagen responde a la tipología de los Cristos de Bussy, y presenta un cuerpo de cuidada anatomía y un rostro lleno de tragedia y angustia tras los padecimientos de la flagelación y la coronación de espinas. El Cristo lleva en procesión un manto de terciopelo rojo, una caña entre las manos amarradas y corona de espinas.

Un dato poco conocido es que el Cristo procesionó tras la guerra y durante varios años en la Semana Santa de Elche, hasta que en 1945 volvió a figurar en la procesión del Miércoles Santo, una vez que Sánchez Lozano, restaurador de la imagen, reprodujo con notable fidelidad las antiguas piezas de Pilato y el Berrugo.

Nicolás de Bussy nació en Estrasburgo mediado el siglo XVII. Tras pasar por Madrid, trabajó en la provincia de Alicante (Elche, Orihuela) hasta que en 1688 llegó a Murcia, ciudad en la que permaneció hasta el año 1703. Dos años más tarde, falleció en la localidad castellonense de Segorbe.

CRISTO DEL PRETORIO



CRISTO DE LAS HIJAS DE JERUSALÉN

Juan González Moreno entregó a la Archicofradía el paso de las Hijas de Jerusalén en el año 1956 para ocupar el lugar del grupo de igual nombre destruido durante la guerra española, que había sido tallado por Santiago Baglietto en 1848. González Moreno compuso una escena de cinco imágenes, en la que la central es el Cristo caído. Simón de Cirene ayuda a Jesús a levantar la cruz, mientras dos mujeres y un niño, en la traseña del trono, muestran su pena por los padecimientos del Maestro.

Sabia composición la ideada por el escultor murciano, que contrapone la ima-

gen torturada de Cristo a la ternura de un niño de gran hermosura. La mano diestra de Jesús, tendida en dirección al infante, encuentra correspondencia en la de la criatura, estableciéndose así un vínculo narrativo entre ambos personajes.

El Cristo de González Moreno, vestido con el mismo tipo de túnica tallada y policromada que vimos en el del Lavatorio, conserva la majestad del Jesús del Cenáculo, pero en esta ocasión se ve amortiguada por la expresión de sufrimiento y abatimiento propia del camino del Calvario. La corona de espinas está tallada junto con la cabeza.



CRISTO DE LAS PENAS

José Hernández Navarro entregó el paso del Cristo de las Penas en el año 1986, grupo de tres imágenes compuesto por Jesús, un sayón y un romano, que representa el momento previo a la crucifixión. El paso sustituyó a uno anterior con la imagen de Cristo sentado sobre una roca en el Calvario, debido a Antonio García Mengual, que había sido estrenado en el año 1980.

Hernández Navarro logró una de sus mejores y más patéticas imágenes del Redentor, mostrando, tanto en el rostro como en las numerosas heridas y contusiones que presenta la talla, la huella de las torturas del pretorio y de las caídas y golpes de la calle de la Amargura. El Cristo aparece en pie, despojado de sus vestiduras y con

las manos extendidas para amortiguar la caída que presumiblemente va a provocar un cruel sayón que tira con verdadera saña de una cuerda anudada al cuello de Jesús. La anatomía de la imagen presenta un excelente estudio anatómico tomado del natural.

La advocación de Cristo de las Penas recupera la que procesionó la Archicofradía en sus orígenes, desde su implantación en el convento del Carmen, en 1589, hasta el año 1694, cuando comenzó a presidir el desfile pasionario el Cristo de la Preciosísima Sangre. El Cristo de las Penas, busto de un Ecce-Homo, se veneró en la Iglesia del Carmen hasta que fue destruido en 1936.

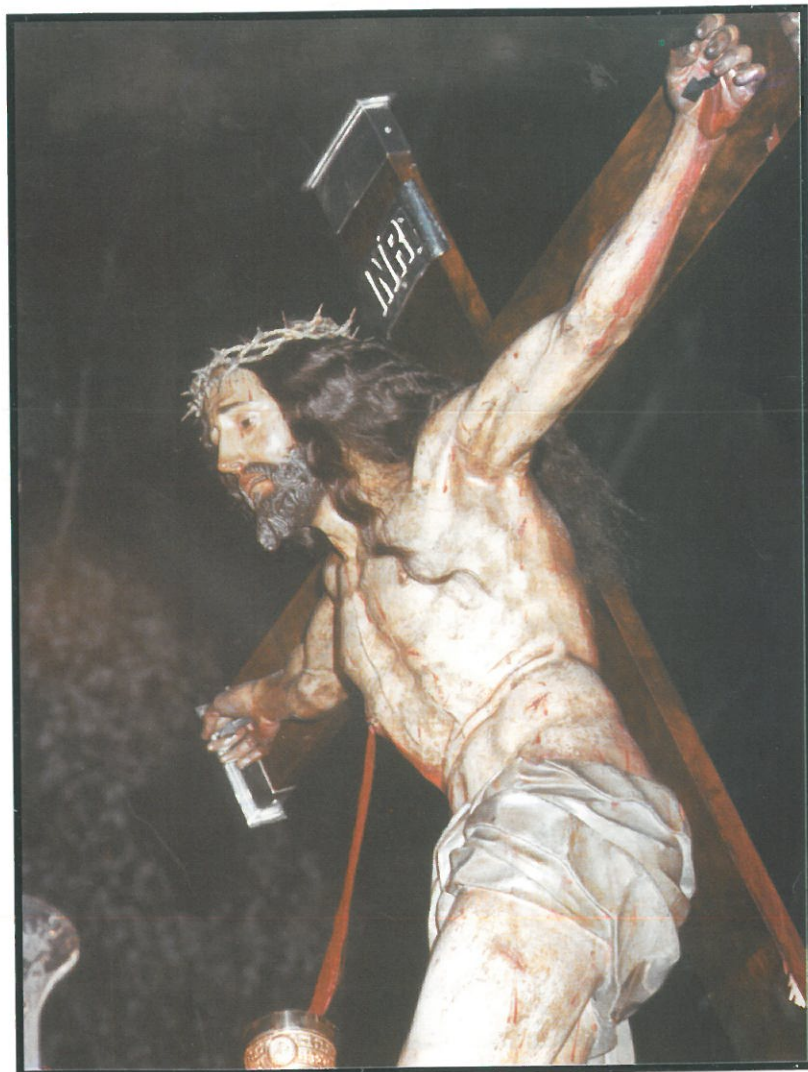
EL CRISTO DE LA SANGRE

El singular crucificado caminante de Nicolás de Bussy, titular de la antigua hermandad de la Preciosísima Sangre, recibe culto en su capilla de la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen, y salió por vez primera en procesión el Miércoles Santo de 1694, de lo que fácilmente se deduce que es la talla procesional de Cristo Crucificado que más tiempo lleva saliendo a las calles durante la Semana Santa.

Difícil resulta describir esta talla, considerada por los más versados especialistas como pieza señera de la imaginería murciana. Bussy recibió el encargo de realizar el "paso contemplativo de la Preciosísima Sangre de Cristo", e inspirándose en los lienzos y estampas dedicados al "Lagar Místico" realizó esta devota escultura, en la que Cristo aparece crucificado por los brazos a una

cruz plana, que en tiempos debió ser arbórea a juzgar por antiguos grabados, mientras que los pies, taladrados pero desclavados, se apoyan en el suelo en ademán caminante, arrastrando sobre la espalda el peso del madero. En medio de la profusión de sangre, lógica en una talla de esta advocación, destaca la herida del costado, de la que brota abundante caudal que se vierte en el cáliz sostenido por un ángel niño. Realmente, más que un Cristo que camina quiso el genial autor nacido en Estrasburgo representar ese Lagar Místico en el que Cristo pisa su propia sangre, por lo que en el paso original, el angelillo se sentaba sobre una columna en lugar de caminar junto a Jesús, y otros cuatro querubines se situaban en las esquinas del trono con otros tantos cálices. Es el único Cristo crucificado murciano que ha llevado potencias, como atestiguan las fotografías anteriores a la guerra civil. Tampoco hay otro que use cabellera natural.

Nicolás de Bussy realizó esta imagen en el año 1693. Al menos, eso se deduce de la cedula que Sánchez Lozano encontró en una oquedad del pecho, escrita por el escultor, que contiene la llamada "oración de Bussy" y está fechada en diciembre de dicho año. Durante la guerra civil fue mutilado y golpeado, y la cabeza quedó casi irreconocible tras ser separada del tronco e incendiada. Sánchez Lozano procedió a una meticulosa labor de restauración, que impidió la presencia del Cristo en la Semana Santa de 1939 y 1940, pero le devolvió a las calles de Murcia el Miércoles Santo de 1941. En el año 1992 fue restaurado nuevamente antes de su traslado a Sevilla, para formar parte de los contenidos del pabellón de Murcia en la Exposición Universal.



DECIRES A LA MUJER SAMARITANA



La Samaritana.

Rayos perpendiculares de sol abren surcos de oro sobre la arena.

Samaria.
El desierto donde a veces se agitaba bravío el simún.
Sichar.
Un pueblo lleno de vida, inquieto.
El campo que Jacob diera a su hijo José, a sus descendientes y a sus ganados. Senderos efímeros de arena que enmarca el intenso verdor de un pequeño oasis, solaz de caminantes y beduinos sedientos.
Luz transparente, tranquila, blanca, pacífica. No rota por nada, que deja ver todo y crea fantasmales espejismos.
Lontananza
La silueta de una figura femenina, de pasos ágiles, decididos, se agiganta en el horizonte. Bajo su brazo, la línea sinuosa de un cántaro.

La distancia se acorta bajo las huellas de sus pies casi descalzos.

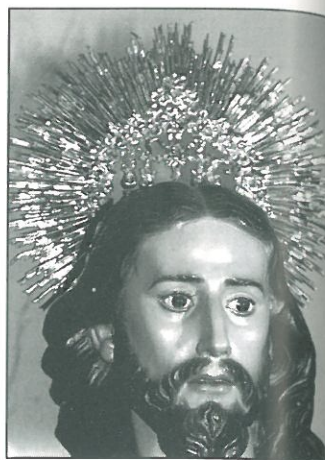
Samaritana.
El pozo. El chasquido del agua al llenar el barro.
La Voz junto al brocal:
"Mujer, dame de beber."
"¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy mujer samaritana?"
Firmeza en la identidad, sinceridad y claridad. No hay peor ni más larga agonía que una identidad dudosa. Lo que otros te hacen, pero que no eres. Tú judío y yo samaritana, y me pides agua.
"Si supieses el don de Dios, y quien es el que te dice: Dame de beber; tú de cierto le pedirías a él, y te daría agua viva."
"...mas el que bebiere del agua que yo le daré, nunca jamás tendrá sed."
"Pero el agua que yo le daré, se hará en él una fuente de agua, que saltará hasta la vida eterna."
Sí, mujer samaritana. La de los cinco maridos, y el último, no es tu marido.
Samaritana, has oído la Palabra. Ve, grítala a tus gentes. Grítala esta noche, a las gentes a tu paso. Que vengan y oigan y vean lo que tú has oído y visto y creído.
Que crean.
Dichosa tú, que has creído.
Dichosa tú, que has visto la Hermosura.
Elegida por el Amado.
Conquistada por el Deseado.
Deslumbrada por el Sol, el Eterno.
Bienaventurada tú, inundada de Luz.
Tú, mujer hermosa, la que más en Sichar, en Samaria. Imán de hombres. Tú, objeto de los más bellos y dulces requiebros.
Los del Varón de varones, el mejor Galán. El Hijo de Dios. Dios.
Llena de gozo al ser invitada a beber agua viva, que no da más sed.
Dichosa tú, llamada a la Eternidad.
Dichosa tú, que has oído al Absoluto.
Tú, que has visto al que no tiene historia.
Dichosa tú, por creer al que no tiene definición.
Bienaventurada tú, que has hablado con el que Es.
Tú, mujer de Israel, galanteada por el verdadero Esposo, el que nunca falla.
Dichosa tú, para siempre.

Joaquín Martínez Navarro.
Regidor de la Samaritana

JESUS DE LA NEGACION

OBRA DEL ESCULTOR

GREGORIO MOLERA TORÁ. "1945"



Desde el lejano año 1945, Jesús de la Negación recorre cada Miércoles Santo las calles de Murcia, acompañando el arrepentimiento angustiado del apóstol San Pedro. Gregorio Molera Torá, artista de raíces oriolanas, esculpió con sus magistrales manos tan grandiosa imagen por encargo de la Junta de la Archicofradía.

Los orígenes de "Jesús de la Negación", se remontan a la anterior escultura que tallara el estrasburgués Nicolás de Bussy en torno a 1699. Un grupo escultórico compuesto por Cristo y San Pedro, representando la Negación del Patrón de los pescadores, y en presencia del simbólico gallo. Desde finales del siglo XVII hasta 1935, el conjunto esculpido por Nicolás de Bussy recorrería en la tarde-noche de Miércoles Santo las calles de la ciudad.

Allá por el mes de Julio de 1936, estalló la Guerra Civil española. El pueblo enloqueció, y la turba no respetó los santos ni las esculturas religiosas, en definitiva, el patrimonio histórico-artístico. Los muros del templo carmelitano tuvieron que y estremecerse cuando el ardiente calor de las hogueras era el eje de gravedad de la Iglesia, resplandeciendo el fuego y desprendiéndose humo por las torres gemelas del templo, convertidas en dos chimeneas para la ocasión. Eso sí, el barrio por antonomasia de la ciudad, "El Carmen", lloraba de rabia e impotencia, porque todo el patrimonio del barrio carmelitano y de la Cofradía Colorada era arrojado al ardiente fuego.

La escultura de San Pedro tuvo mejor fortuna y logró salvarse de la quema. Por los ojos del apóstol caían lágrimas de dolor y amargura por ver que Jesús, su Maestro, era pasto de las llamas y el gallo, entristecido, también lloraba. En el periodo comprendido entre 1942-44, Nuestro Padre Jesús del Rescate, actual titular de la procesión del Martes Santo, formaba parte de tan singular composición. Son tantos y tan grandes los deseos de resucitar, que Jesús de la Negación, a través de las manos del escultor, volvió a procesionar en el "paso" de la Negación.

El Cristo es la obra cumbre de Molera. Concebido en 1945, mide 165 cms. y es imagen de vestir, su coste ascendió a tres mil pesetas, según consta en el archivo de la Archicofradía. Aparece de pie, figura majestuosa y equilibrada que adelanta la pierna izquierda con elegancia, para mantener el equilibrio. Gira la cabeza suavemente hacia la faz del príncipe de los apóstoles. Su semblante sereno y expresivo, cabellera perfectamente tallada en gracioso estilo goyesco. Los ojos muestran comprensión y amor infinito, dirigiéndolos penetrantemente al Pescador de hombres. Las manos del Mesías, atadas con cordel, de anatomía muy estudiada, con cíngulo al cuello y a la cintura.

Los diferentes Cristos de la Negación de la Archicofradía han mantenido el legado de la túnica morada de terciopelo realizada para la solemne procesión, así como la resplandeciente potencia que brilla sobre la testa del Redentor.

Esperando y deseando que la Bondad Cristiana del hombre nunca altere la belleza de Su Divina Majestad.

ANTONIO BARCELO LOPEZ

Mayordomo-Comisario de Formación Nazarena de la Archicofradía

CALIGULAS EN LAS PROCESIONES

Yo lo único que diría del Miércoles Santo murciano es lo que dijo el torero Rafael "El Gallo" de Sevilla, cuando, habiendo parado en La Coruña por no sé qué, y compadeciéndose de él, le dijeron que Sevilla estaba muy lejos:

— No, "zeño". Sevilla está donde tiene que estar. Lo que está "lejísimo" es La Coruña.

Pues aquí, lo mismo. El Miércoles Santo murciano no es que sea mejor ni peor, sino que es una cosa que está donde debe estar, dentro una primavera murciana, que es como debe ser una primavera. Y no hay más que decir. En Miércoles Santo, en Primavera, en Murcia, uno tiene la sensación, rarísima, excepcional, casi asustante por ello, de que uno está en el momento justo en el lugar apropiado, y de que las cosas no podrían ser de otra manera de como son. De pronto, se tiene la sensación de que el Universo guarda una precisión de reloj suizo, de que "todo encaja" en algún momento determinado, sin injusticias, ni desastres, ni azares, ni nada. No sé si me explico. En ello tiene mucho que ver esa primera primavera murciana de marzo-abril ("primera primavera" es una repetición innecesaria o tautología, "primavera", ya se sabe, significa "primer verano"), que es un raro prodigio atmosférico, equiparable a una aurora boreal, por lo menos.

Murcia es ciudad de primavera, y en concreto de primera primavera (en mayo, el calor pesa y el aire se aturulla, un tanto, de olores), como Madrid es ciudad de otoño, ejemplo, y asimismo Roma (hacia octubre, las alcachofas romanas, esa verdura en forma de blasón nobiliario, están en toda su sazón). Murcia, en cambio, disfruta un otoño des-leído, color cocción, pegajoso y molesto, sin personalidad. El invierno murciano, en mi opinión, sólo tiene valor en esos días altos y esféricos donde sopla un vientecillo mineral y se ve hasta Júpiter, si tenemos un poco de imaginación. En cuanto al verano, resulta implosivo, excesivo, disciplinario. En cambio, la primavera es nuestro estado natural, del que nunca debimos salir. El azahar todavía pone un punto de olor a barbería antigua en el aire de Murcia, un aroma de aquellas barberías donde el after-shave te lo daban a guantazos. Hacia las ocho de la tarde, entre marzo y abril, al cielo se le pone el color biodegradable y azulete de aquellas coladas de pueblo que ya no existen. La cera derramada por las procesiones ayuda a sacar brillo a las calles-salón (los operarios de Ingeniería Urbana lo agradecerán). El incienso procesional mata a los gérmenes y virus de las tardías gripes, como hacía en la Edad Media el botafumeiro santiagués con los bichitos traídos por los peregrinos del báculo y la vieira. Se respira bien, como con ozono, los pólenes todavía no invaden masivamente la capital (será por mayo) y a cierta hora se despierta un fresquito nocturno y santifical que lava cualquier culpa de cristianos, si la hubiere. Los niños que salen en la procesión, ocupados con sagrada unción infantil en tirar caramelos como quien tira tormos a las perputas, van encantadores con sus pequeñas sandalias nazareniles, como pequeños calígulas ("Calígula" significaba "sandalias pequeñas", que así le pusieron al tirano romano cuando era niño y ya apuntaba sus andanzas posteriores).

Todo perfecto, bajo la primavera murciana. A eso es a lo que me refiero cuando digo que en la primera primavera murciana, durante las procesiones, "todo encaja". De la procesión del Miércoles Santo de Murcia se ha dicho, en metáfora tópica de tercera mano, que es, por las filas interminables de nazarenos encarnados, como el "fluir de la sangre". Pero ya he dicho muchas veces que lo malo de los tópicos es que son siempre verdad, y, en efecto, este fluir de la sangre metafórico se acompaña, paisajísticamente, por el color violeta que toman las montañas que circundan Murcia en noches de luna (ese color violeta montuoso que pone el pintor huertano Pina Nortes en muchos de sus cuadros), con lo que, si uno se pone en determinado punto geométrico del Puente de los Peligros, con la sierra al fondo, y la atmósfera acompaña en ese instante, claro, lo que le rodea a uno estéticamente, entre montañas y calles, parece una herida amoratada por la que andulea cadenciosamente la hemoglobina nazarenil. Sin ponernos tan líricos (ustedes perdonen), la del Miércoles Santo no se puede negar que es una procesión donde las Santas Escrituras se hacen inciso-contusas, anticipando ya el aspecto definitivamente forense del Jueves Santo. En cualquier caso, vivan ustedes esa primavera proverbial, que en la vida hay pocas perfecciones así, y ninguna primavera comparable.

José Antonio Martínez Abarca

SOBRE EL CORTEJO PROCESIONAL

Por José - Antimo Miravete Gómez

Las ideas que a continuación exponemos aparecían ya defendidas en el Pregón de la Semana Santa de Almoradí del pasado año 1996, que tuvimos el honor de redactar y proclamar por estas fechas. Entre otros aspectos, hacíamos en él un breve análisis de la personalidad del cortejo barroco procesional, algo tan nuestro y tan necesario en la manera de solemnizar a nuestro modo esta importantísima Fiesta, la Semana Santa, celebración enormemente enraizada en nuestro pueblo y que se convierte en un claro exponente de nuestra idiosincrasia meridional. Y es lo que pretendemos hacer también a través de este breve artículo con el que se me ha invitado a participar en las páginas de esta revista. Pero tenemos con él un objetivo muy claro, como en breve se verá: el impulsar, defender y apoyar, con humildad pero con decisión y firmeza, la iluminación con cirios o velas de los pasos que integran un cortejo procesional que pretende ser barroco o participar, al menos, de la estética barroca, empresa que poco a poco se va tomando en serio, va cobrando cuerpo, de la que cada vez se habla más, y que se va convirtiendo en una realidad. Sin ir más lejos, tenemos un ejemplo en esta Cofradía de la Preciosísima Sangre, en el valiente y decidido gesto, con admirables resultados, de Camarera y estantes del paso de la Negación de San Pedro, gesto que, al parecer, se va a repetir en otras Hermandades.

Como ya es conocido, el pueblo, a través de los Gremios de artesanos de las ciudades medievales, desde fines del siglo XIV o principios del siglo XV, y paralelamente a los Oficios y funciones litúrgicas que la Iglesia desarrolla por estas fechas, participa, fundando Cofradías de penitencia, en unos cortejos de disciplinantes que suponen el origen de las actuales procesiones de Semana Santa. Estos cortejos procesionales regularizan a lo largo del siglo XVI sus estaciones penitenciales y alcanzan su apogeo a partir del Concilio de Trento y del triunfo de la mentalidad contrarreformista.

En el momento en que nacen tienen ya un doble objetivo: Por un lado, el nazareno encapuchado o penitente, muchas veces descalzo, autoflagelándose o cargando pesadas cruces, purga de este modo



por sus pecados; pero también con un “¡Convertíos!” que se va repitiendo desde el propio cortejo se exhorta a los fieles que lo ven pasar a que mediten sobre sus culpas y sobre el sufrimiento de Cristo en su Pasión, tratando de moverle al sincero arrepentimiento.

Configurado ya plenamente en el siglo XVII, en época del Barroco, integraba en él con frecuencia representaciones teatrales o “pasos” alusivos a la Pasión, constituyéndose en una manifestación de fe que se exterioriza en la calle y que sale a la calle para fundirse con el escenario monumental de la ciudad, que en esta

época es reformada y embellecida por la Iglesia Contrarreformista o la Monarquía Absoluta. El Barroco urbano tiene así su contrapunto y complemento a la vez en el cortejo que serpentea por las calles: por un lado ESTATISMO de fachada, plaza o viejo palacio, y por otro, DINAMISMO del cortejo abierto, vivo, que se introduce con lentitud en la naturaleza muerta de la ciudad, haciendo de esa fusión un auténtica obra de arte, de belleza plástica enormemente sensual y, por lo tanto, enormemente barroca.

Sabemos que la implicación de todas las artes es algo que el Barroco busca en sus obras, pero en el desfile en la calle este objetivo se consigue especialmente y adquiere esa multiplicidad de facetas, pues son varias las artes que tienen que ver con él: escultura, pintura, labores artesanales como el bordado o el adorno floral, la música, la danza incluso... Pero, a la vez, son varios los sentidos que intervienen en su percepción: la procesión se ve, se oye y se huele incluso. O sea: es algo profundamente sensual y, por tanto, algo que se inscribe dentro de lo que es la estética especialmente buscada por el fenómeno barroco. Además, participa a la vez de los conceptos espacial y temporal de las artes, pues ES durante un momento, para inmediatamente desaparecer (NO SER); es efímero, pasa y se va, por lo que hemos de poner los medios adecuados, de los que luego hablaremos, para que se produzca la SINERGIA de los sentidos, el momento especialmente privilegiado en su contemplación y percepción estética.

El marco físico y ambiental para este cortejo barroco, primera nota a destacar en relación con su personalidad, es el medio idóneo para él, perfecto: la PRIMAVERA. En el caso concreto de nuestros desfiles, la Primavera levantina: luz vivísima en las mañanas, cuando el sol destaca rabiosamente los colores; los dorados y espléndidos atardeceres, brillantes como de antiguo metal; la magia de las noches, ya tibias, que invitan a permanecer en las calles, viviendo en ellas hasta el amanecer. Palmeras, olivos y naranjos en las calles y placetas, alhelíes y rosales en los jardines, y el azahar... siempre al fondo el azahar, de la cercana huerta, crean el aroma envolvente y necesario de las noches de Semana Santa.

Y el primer elemento a destacar, sin duda el más importante, en el cortejo es el PASO PROCESIONAL. Las Cofradías y Hermandades de las que antes hemos hablado encargaban imágenes de madera, tallada, policromada, y en muchas ocasiones también para ser vestidas, a los distintos talleres de escultura, convirtiéndose éstos así en la base de nuestra personalísima y fecunda imaginaria procesional, la que podría considerarse, sin lugar a dudas, como una de las manifestaciones artísticas

SOBRE EL CORTEJO PROCESIONAL

Por José - Antimo Miravete Gómez

Las ideas que a continuación exponemos aparecían ya defendidas en el Pregón de la Semana Santa de Almoradí del pasado año 1996, que tuvimos el honor de redactar y proclamar por estas fechas. Entre otros aspectos, hacíamos en él un breve análisis de la personalidad del cortejo barroco procesional, algo tan nuestro y tan necesario en la manera de solemnizar a nuestro modo esta importantísima Fiesta, la Semana Santa, celebración enormemente enraizada en nuestro pueblo y que se convierte en un claro exponente de nuestra idiosincrasia meridional. Y es lo que pretendemos hacer también a través de este breve artículo con el que se me ha invitado a participar en las páginas de esta revista. Pero tenemos con él un objetivo muy claro, como en breve se verá: el impulsar, defender y apoyar, con humildad pero con decisión y firmeza, la iluminación con cirios o velas de los pasos que integran un cortejo procesional que pretende ser barroco o participar, al menos, de la estética barroca, empresa que poco a poco se va tomando en serio, va cobrando cuerpo, de la que cada vez se habla más, y que se va convirtiendo en una realidad. Sin ir más lejos, tenemos un ejemplo en esta Cofradía de la Preciosísima Sangre, en el valiente y decidido gesto, con admirables resultados, de Camarera y estantes del paso de la Negación de San Pedro, gesto que, al parecer, se va a repetir en otras Hermandades.

Como ya es conocido, el pueblo, a través de los Gremios de artesanos de las ciudades medievales, desde fines del siglo XIV o principios del siglo XV, y paralelamente a los Oficios y funciones litúrgicas que la Iglesia desarrolla por estas fechas, participa, fundando Cofradías de penitencia, en unos cortejos de disciplinantes que suponen el origen de las actuales procesiones de Semana Santa. Estos cortejos procesionales regularizan a lo largo del siglo XVI sus estaciones penitenciales y alcanzan su apogeo a partir del Concilio de Trento y del triunfo de la mentalidad contrarreformista.

En el momento en que nacen tienen ya un doble objetivo: Por un lado, el nazareno encapuchado o penitente, muchas veces descalzo, autoflagelándose o cargando pesadas cruces, purga de este modo



por sus pecados; pero también con un "¡Convertíos!" que se va repitiendo desde el propio cortejo se exhorta a los fieles que lo ven pasar a que mediten sobre sus culpas y sobre el sufrimiento de Cristo en su Pasión, tratando de moverle al sincero arrepentimiento.

Configurado ya plenamente en el siglo XVII, en época del Barroco, integraba en él con frecuencia representaciones teatrales o "pasos" alusivos a la Pasión, constituyéndose en una manifestación de fe que se exterioriza en la calle y que sale a la calle para fundirse con el escenario monumental de la ciudad, que en esta

época es reformada y embellecida por la Iglesia Contrarreformista o la Monarquía Absoluta. El Barroco urbano tiene así su contrapunto y complemento a la vez en el cortejo que serpentea por las calles: por un lado ESTATISMO de fachada, plaza o viejo palacio, y por otro, DINAMISMO del cortejo abierto, vivo, que se introduce con lentitud en la naturaleza muerta de la ciudad, haciendo de esa fusión un auténtica obra de arte, de belleza plástica enormemente sensual y, por lo tanto, enormemente barroca.

Sabemos que la implicación de todas las artes es algo que el Barroco busca en sus obras, pero en el desfile en la calle este objetivo se consigue especialmente y adquiere esa multiplicidad de facetas, pues son varias las artes que tienen que ver con él: escultura, pintura, labores artesanales como el bordado o el adorno floral, la música, la danza incluso... Pero, a la vez, son varios los sentidos que intervienen en su percepción: la procesión se ve, se oye y se huele incluso. O sea: es algo profundamente sensual y, por tanto, algo que se inscribe dentro de lo que es la estética especialmente buscada por el fenómeno barroco. Además, participa a la vez de los conceptos espacial y temporal de las artes, pues ES durante un momento, para inmediatamente desaparecer (NO SER); es efímero, pasa y se va, por lo que hemos de poner los medios adecuados, de los que luego hablaremos, para que se produzca la SINERGIA de los sentidos, el momento especialmente privilegiado en su contemplación y percepción estética.

El marco físico y ambiental para este cortejo barroco, primera nota a destacar en relación con su personalidad, es el medio idóneo para él, perfecto: la PRIMAVERA. En el caso concreto de nuestros desfiles, la Primavera levantina: luz vivísima en las mañanas, cuando el sol destaca rabiosamente los colores; los dorados y espléndidos atardeceres, brillantes como de antiguo metal; la magia de las noches, ya tibias, que invitan a permanecer en las calles, viviendo en ellas hasta el amanecer. Palmeras, olivos y naranjos en las calles y placetas, alhelíes y rosales en los jardines, y el azahar... siempre al fondo el azahar de la cercana huerta, crean el aroma envolvente y necesario de las noches de Semana Santa.

Y el primer elemento a destacar, sin duda el más importante, en el cortejo es el PASO PROCESIONAL. Las Cofradías y Hermandades de las que antes hemos hablado encargaban imágenes de madera, tallada, policromada, y en muchas ocasiones también para ser vestidas, a los distintos talleres de escultura, convirtiéndose éstos así en la base de nuestra personalísima y fecunda imaginaria procesional, la que podría considerarse, sin lugar a dudas, como una de las manifestaciones artísticas

mejor entendidas por el pueblo español a lo largo de toda la Historia del Arte. No podemos detenernos aquí a estudiar a fondo el tema, inabarcable, de la Imaginería española, y por otro lado tampoco es nuestro objetivo actual, pero, al menos, de ella cabe decir ahora que, además de la profunda religiosidad que la caracteriza, pues llega a crear ejemplos de auténtico misticismo en las distintas esculturas (Valladolid, Sevilla o Granada en el siglo XVII y Murcia en el siglo XVIII) se subraya en las obras un palpable realismo que se realza con la utilización de elementos postizos (ojos y lágrimas de cristal, cabellos, joyas o puñales en el pecho de las Dolorosas, coronas de espinas, túnicas o mantos auténticos). El Concilio de Trento pretende que el fiel vea cercanos, hombres y mujeres como él, a sus modelos de perfección, a los Santos. Y es que esta escultura, la imaginería, tiene el objetivo directo de promover sentimientos, de conmover al fiel y provocar su arrepentimiento y conversión. El imaginero, además de escultor que talla ha de saber llegar al corazón del que contempla sus obras.

Nace de este modo el paso procesional, entendido como una escena representada del drama de la Pasión de Cristo, pero ahora con actores de madera, sobre una plataforma más o menos artística, el trono o canastilla, y hermosamente exornado con flores y cirios. El paso se concibe para verlo desde distintos ángulos, y tiene, pues, multiplicidad de puntos de vista. Es en la calle cuando, al moverse, captamos sus formas abiertas que se funden con el entorno que las rodea. Por esto, y aludiendo a lo que antes hemos señalado, es importante el lugar que elijamos para ver la procesión, pues actúa como un decorado fijo que resalta y embellece la contemplación de los grupos escultóricos. Y cada paso pide un fondo adecuado, pues es en ese sitio donde su contemplación resulta especialmente gratificante: Si en Sevilla es corriente oír que a la Macarena hay que verla en la calle Feria, al Cachorro en el puente de Triana, o al Gran Poder en la Plaza del Museo, aquí, en Murcia, sabemos que a los "salzillos" hay que verlos salir o pasar por la Plaza de Belluga; que el Cristo del Perdón, Calvario hermosísimo, tiene momentos únicos en la Plaza de las Flores; que la Samaritana adquiere ciertos matices, cayendo ya la tarde, ante la hornacina de la Virgen de los Peligros; y, sobre todo, que al Cristo de la Sangre, en su regreso, hay que verlo subir la cuesta del Arenal (noche cerrada, cansancio de último esfuerzo, rostro inefablemente agónico) hacia el Puente Viejo. Cada paso en su plaza, cada imagen en su calle o esquina, en su momento, porque ahí sus formas adquieren especial relevancia.

Intimamente unidos al paso van el ADORNO FLORAL y la ILUMINACION, realzando la belleza de las imágenes. También cada grupo necesita su exorno, y cada hermandad tiene ya como un particular estilo para arreglar sus pasos, sabiendo que la belleza no está la mayoría de las ocasiones en la cantidad de flores, sino en la gracia y elegancia de su disposición. Pero en cuanto a la iluminación, como decíamos al principio, consideramos que no es en absoluto acertada la incorporación de la luz eléctrica al paso procesional, si se nos permite la observación. Y estamos aquí para defender decididamente la iluminación a base de velas o cirios, que devolvería a los pasos y al propio cortejo su primitiva pureza barroca. La luz eléctrica desvirtúa esta pureza e introduce un elemento claramente ana-



crónico y distorsionador, máxime cuando además de las bombillas de los candelabros de esquina aparece la terrible y reciente moda de iluminar de modo directo y con luces halógenas los rostros de las imágenes, que quedan, por el fuerte contraste con las sombras que aparecen, irreconocibles y desfiguradas.

La luz de las velas es la única necesaria: esta luz tenue, breve, oscilante, pero viva, de los cirios dentro de los guardabrisas de cristal, da al paso la luz precisa y justa para resaltar la policromía de las imágenes e iluminar suficientemente, sin estridencias, sus expresivos y dramáticos rostros. No hay que confundir la belleza del paso con su reducción a un ascua de luz eléctrica o una cascada de flores. El paso, como decíamos, iluminado con cirios se convierte en algo vivo, una obra de arte puramente barroca que no lleva elementos anacrónicos añadidos. Pero la utilización de la cera no tiene sólo una motivación estética: la cera es ofrecida a la imagen y se quema ante ella con un carácter votivo; es una ofrenda, antigua y ritual, que imprime, como el incienso, un halo litúrgico y ceremonial a la procesión. En Sevilla ciudad que como todos sabemos conserva celosamente los ritos, en especial los relacionados con la Semana Santa, ven como algo desvirtuado y antiestético, un anacronismo totalmente rechazable, la luz eléctrica incorporada a los pasos procesionales.

Por esto, aquí, en Murcia, el hecho de que cada año salga a la calle una nueva cofradía con velas en los pasos (y por qué no también en las manos de los propios penitentes), es una empresa que, por lo novedosa no deja de ser arriesgada, merece nuestro aplauso, nuestro apoyo y nuestra más firme defensa, animando desde estas líneas a todas las Cofradías y Hermandades que no lo han hecho todavía a que, al menos, se planteen la posibilidad de hacerlo: sería algo que realzaría, sin duda, la pureza barroca de los desfiles murcianos de Semana Santa.

Elemento también indispensable en el cortejo es, claro, el NAZARENO, el penitente, que con su vestimenta, muchas veces también de antiguo diseño y hechura, con bordados, cintas, puntillas y rasos, pone una nota de cromatismo intenso y de gran barroquismo. Su participación ilusionada, sentida y callada es indispensable; sin él no se entiende la procesión. Y ¿qué es lo que nos mueve a salir de nazarenos? ¿no es un profundo respeto a la tradición, un gran amor por lo nuestro? ¿No es ésta la manera más sencilla y directa de manifestar popularmente nuestra religiosidad? ¿Quién podrá decir que no es un acto de fe el salir año tras año vestido de nazareno?

Para terminar, hacer referencia, además de a todo lo que se ve en el cortejo, a lo que olemos u oímos en él, a su acusada sensualidad. Y es que la procesión se puede oler: el aroma de las flores del paso se mezcla con el de los cirios, el incienso, el azahar... la Primavera. Y la procesión se oye: el murmullo del gentío, las cornetas y tambores, las bellísimas marchas procesionales ¿No diríamos que, aquí en Murcia, el cortejo procesional tiene sabor, dulce en este caso, cuando nos echamos a la boca el caramelo que, generosamente, nos da el penitente que pasa a nuestro lado?

Es, como vemos, el cortejo barroco penitencial pura sinergia de los sentidos. Es una perfecta fusión de belleza y fe, de arte y religiosidad, una obra de arte que, por tanto, hay que cuidar, conservar y restaurar debidamente, manteniéndolo vivo, pero devolviéndole a la vez la pureza estilística que la obra de arte requiere.

RESTAURACIONES Y NUEVAS IMÁGENES RELIGIOSAS EN MURCIA DESPUÉS DE LA GUERRA

José Luis Melendreras Gimeno

La guerra civil (1936-39), dejó en nuestra hermosa provincia una secuela de destrucción, quema y mutilación de bellísimas obras de arte, de los más notables escultores e imagineros, como Nicolás de Bussi, Nicolás Salzillo, su hijo Francisco, Roque López, Baglietto, Francisco Sánchez Tapia, sus hijos los Aracieles, Dorado y otros más, ofreciendo un panorama desolador, en el patrimonio histórico-artístico murciano.

De la restauración de las obras mutiladas y deterioradas y de dar nueva vida a otras se encargaron dos excelentes escultores murcianos: Juan González Moreno, que en sus primeros momentos se encargó de la restauración de algunas imágenes y de salvaguardar nuestro tesoro local, para posteriormente realizar un extraordinario conjunto de pasos procesionales; y José Sánchez Lozano, buen restaurador y notable seguidor de la escuela salzillesca.

La tarea de restauración, no era fácil, ya que lo destruido era mucho, y a ello se dedicaron con fe, entusiasmo, y mucha paciencia y trabajo ambos artistas devolviendo a las imágenes mutiladas y con grandes deterioros, el espíritu y la psicología que le habían dado con anterioridad sus notables maestros, como era el caso de Bussi y Francisco Salzillo. A ello se dedicarían con gran esfuerzo e ilusión tales artistas, con gran profesionalidad, minuciosidad y detalle.

RESTAURACIÓN DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA SANGRE.-

Así la magnífica imagen del Cristo de la Sangre de Bussi, titular de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo,



Nicolás de Bussi: Cristo de la Sangre. Titular de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre. Miércoles Santo, Iglesia del Carmen. Murcia.

desclavado, casi caminando y brotando de sus manos y costado sangre, quedó completamente destrozado. Su cuerpo se encontraba fraccionado en muchísimos pedazos, hecho un auténtico rompecabezas, de forma que con gran paciencia el escultor Juan González Moreno, lo fue recomponiendo y como en un "puzzle", fue situando cada pieza en su divino cuerpo. La cabeza salvajemente mutilada, se encontraba muy deteriorada, sin la peluca postiza, estaban en gran parte calcinada. Posteriormente se encargaría en restaurarla con

gran acierto José Sánchez Lozano durante los años 1939-41(1), dándole un cierto aire salzillesco, sin menoscabar el espíritu original de Bussi. Se le agregaron la concha en forma de fuente, y un ángel sosteniendo un cáliz, donde recoge su divina sangre, que derrama de su costado el Redentor.

A mediados de marzo de 1941, ya se encontraba restaurado el Cristo de la Sangre de Nicolás de Bussi, la joya más valiosa de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre, el diario "La Verdad", se hace eco de esta noticia, con una expresiva y significativa nota de prensa: "Este año será pues el primero desde la liberación, en que el Cristo de la mirada penetrante, ascienda hasta el Puente Viejo, para llegar al corazón de la ciudad, acompañado de la Samaritana, San Juan y la Dolorosa, pasos que completan el cortejo pasionario".

Más adelante señala la nota: "para el año próximo "Los Coloraos", tienen grandes proyectos. Los gremios de pescadores y carniceros, se incorporan seguramente a la Cofradía, lo que hace revivir las emulaciones de antaño, en beneficio de la procesión de la Samaritana. Serán adquiridos tronos para las imágenes hoy existentes, construcción de una Capilla para el Titular, renovación de vestuarios, alumbrados, etc... Lo que no podremos volver a ver es la figura atribuida a Salzillo del Berrugo, que perteneció al paso del Pretorio, y que a pesar de ser tan popular, fue víctima de la misma maldad que al pintoresco personaje se le achacaba" (2).

Así el miércoles 9 de abril de 1941, salió a las ocho de la tarde, de la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen, la inigualable obra de Fray Nicolás de Bussi, restaurada por el escultor local José Sánchez Lozano, después de los horribles destrozos y mutilaciones que sufrió durante la guerra, acompañándole las siguientes imágenes: Samaritana, San Juan y la Dolorosa (3).

De la magnífica restauración del Cristo de Bussi, se hizo cargo la prensa a través de un precioso y documentado artículo de Ludovico Esteban en el diario "La Verdad" (4).

A mediados de febrero de 1942, el presidente de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre, el

Dr. don Braulio Rey Larramendi, expone en una entrevista que hace al periódico "La Verdad", las dificultades que atraviesa la Cofradía para sacar a la calle la procesión debido a la destrucción de muchas de las imágenes, tronos y ornamentos propios de la Cofradía.

Con anterioridad a la guerra procesionaban nueve pasos (que son los que salen más o menos actualmente). Al producirse la liberación, no quedan apenas pasos, túnicas, círios, bocinas, tambores y estandartes.

De las imágenes sólo han quedado el Cristo de la Sangre, terriblemente mutilado, San Juan, la Samaritana, la Dolorosa, Jesús (sin brazos), y San Pedro de la Negación (mutilado).

El Cristo de la Sangre, como hemos comentado con anterioridad fue admirablemente restaurado y las imágenes de San Juan, la Dolorosa y la Samaritana, salían en tarimas prestadas. De esta manera en la procesión del año 1941, salieron 90 túnicas, y 50 círios, que tuvieron un coste de 4.000 ptas. los primeros y 2.000 los segundos.

También se reconstruyó la Capilla del Titular, construyéndose un retablo con su mesa de altar y plana para el trono, con arreglo al boceto que presentó el maestro tallista Antonio Carrión Valverde.

La Cofradía ha doblado el número de mayordomos. Para el año 1942 se construirán dos tronos, uno para la Samaritana y otro para el Titular que valen 18.000 ptas. y que no podrán ser dorados, por no haberse encontrado el oro necesario a pesar de las gestiones hechas en España y en el Extranjero.

El dorado de los tronos lo harán el primero el Sr. Sandoval y el segundo el Sr. Pujalte (5).

EL ENTIERRO DE CRISTO, DE JUAN GONZÁLEZ MORENO, PARA LA COFRADÍA DEL SANTO SEPULCRO. IGLESIA DE SAN BARTOLOMÉ MURCIA.

En estos años, recién terminada la guerra, Juan González Moreno gana el Concurso que abre la Cofradía de la Concordia del Santo Sepulcro, Viernes Santo por la noche, convocado nada más que acabar la contienda en el año 1939, y al cual se presentaron numerosos artistas, para ejecutar



Juan González Moreno: Entierro de Cristo. Viernes Santo por la Noche. Iglesia de San Bartolomé. Murcia.

el paso del Entierro de Cristo. La obra anterior era del escultor valenciano Juan Dorado Brisa, realizada en el año 1896 y que fue un éxito, unos ángeles destapan la losa del sepulcro, portando unas bellísimas alas, adoran al Cristo Yacente de Bussi, con un trono de caracteres estilísticos orientales.

González Moreno, muy inteligentemente se aleja de este estilo, creando una obra original, logrando un merecido triunfo. La obra quedó terminada en el año 1941, siguiendo el estilo castellano más que el levantino, como muy bien señaló el eminente historiador del arte tristemente desaparecido, don José Sánchez Moreno (6). Grupo compuesto de seis figuras de tamaño natural, talladas en madera policromada, dorada y estofada, de bella armonía, magníficamente integradas en el paso: Cristo depositado en el sepulcro, María su Madre, José de Arimatea, Nicodemus, San Juan y María Magdalena. Destacan en el conjunto escultórico, la expresividad en el rostro de la Virgen María, plena de dolor y tristeza al ver a su Hijo depositado en el sepulcro. María Magdalena, arrodillada, y compungida se encuentra a un lado del sepulcro. San Juan sostiene con su mano, la mano inerte de su Maestro, de rostro idealista, como un apolo clásico. El cuerpo yacente de Cristo, de gran naturalismo, y de excelente anatomía, y finalmente la expresividad en los rostros de Nicodemus y José de Arimatea (7). González Moreno realizó con este paso una obra creadora, alejándose muy sabiamente del estilo salzillesco, propio de nues-

tra tierra, fue su primera gran obra sobre este tema que más tarde repetiría con tal éxito para Albacete y Cartagena.

Los bocetos a escala de tamaño natural de este paso, los presentó nuestro artista a la prensa, a comienzos de febrero de 1940 (8).

También, el joven escultor murciano, Nicolás Martínez Ramón, hijo de excelente artista y artesano Anastasio Martínez, realizó en este año una magnífica talla de "Ecce-Homo", para las procesiones de Callosa de Segura (9).

Durante el año 1941, González Moreno, lleva a cabo las siguientes imágenes: un Cristo de Medinaceli, para las procesiones de Semana Santa de Cartagena, un Corazón de Jesús para el Ayuntamiento de Murcia y otro que fue adquirido por la Asociación del Apostolado de la Oración para la iglesia de Santa María de Gracia de la Ciudad Departamental. También realizó otro magnífico de casi dos metros de altura, en fina madera dorada, estofada y policromada, el cual se muestra sereno y majestuoso, teniendo en su peana



Juan González Moreno: Sagrado Corazón de Jesús de la Iglesia del Carmen. Murcia. Detalle.



Juan González Moreno: Lavatorio. Miércoles Santo. Murcia.

plateada, dos bellísimos querubines para la iglesia del Carmen de Murcia, y finalmente realizó una finísima imagen de la Virgen de los Remedios, para la localidad de Pliego (10).

Siguiendo con el mismo año (1941), el escultor Millán dona a la iglesia parroquial de Santa Eulalia de Murcia, una imagen de su titular, que preside el altar mayor, la escultura es una donación del propio artista a la iglesia, de tamaño algo mayor que el natural, está tallada en madera policromada, dorada y estofada (11).

En junio del citado año, el escultor valenciano Pío Mollar, talla en madera policromada una



Juan González Moreno: Detalle del Paso del Lavatorio. Cristo y San Pedro. Miércoles Santo. Iglesia del Carmen. Murcia.

espléndida imagen de San Pedro, titular de la iglesia parroquial de su advocación en la localidad costera y marinera de San Pedro del Pinatar (12), de excelente estofa, de rostro muy expresivo, porta en una de sus manos una red de pescador y en la otra una Cruz. Trabajo muy bello y magníficamente acabado. La anterior imagen del Principe de los



Juan González Moreno: Detalle del Paso del Lavatorio. Grupo de Apóstoles. Miércoles Santo. Iglesia del Carmen. Murcia.

Apóstoles era de Francisco Salzillo y se trataba de una auténtica obra de arte, al igual que el retablo barroco, que daba cobijo a la imagen.

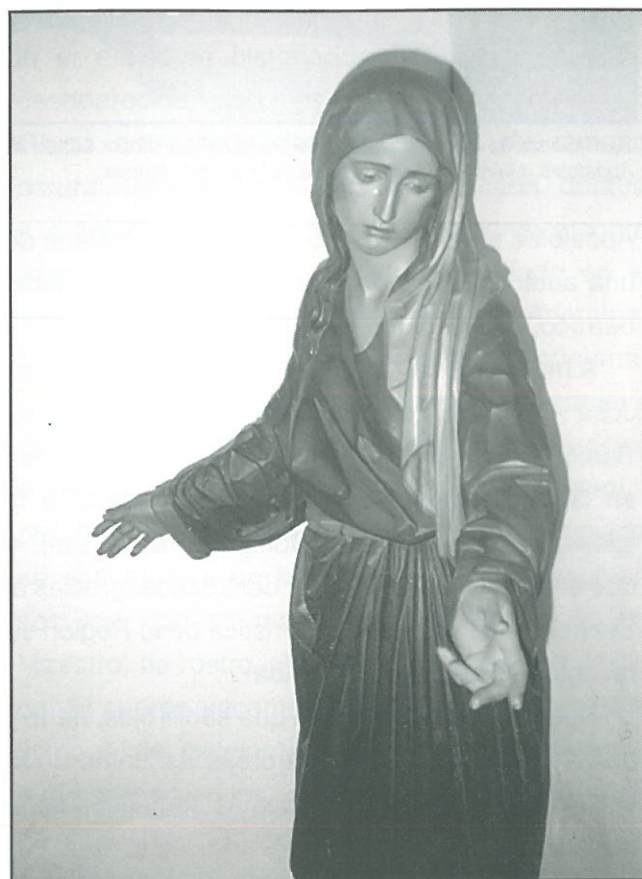
A mediados de marzo de 1942, el escultor local, José Sánchez Lozano, restaura la imagen del Santo Apóstol de las Indias, San Francisco Javier, en Santo Domingo, imagen que perteneció a la iglesia de San Estaban (Compañía de Jesús), y que en la guerra quedó muy destrozada, gracias al Servicio de Recuperación Artística de la Región se recogió al final de la contienda.

Nuestro artista ha tenido que suplir ojos, nariz y parte de una mejilla y de la oreja, así como de la esclavina y de la sotana. Además se hallaba llena de golpes y grietas.

Antes de ser trasladada al Museo, se encontró una oquedad en el interior de la misma con una



Juan González Moreno: Detalle del Cristo de las Hijas en Jerusalén. Miércoles Santo. Iglesia del Carmen. Murcia.



Juan González Moreno: Detalle de una de las Mujeres de Jerusalén. Miércoles Santo. Iglesia del Carmen. Murcia.

cédula en la cual de una manera autografa el propio Bussi se declaraba autor de la misma (13).

A comienzos de abril de 1942, el joven escultor José Seiquer Zanón, termina una magnífica obra para la procesión del Viernes Santo, por la noche, en Orihuela, se trata de un Cristo Yacente de extraordinaria anatomía. Es muy naturalista, inspirada en Gregorio Fernández, pero menos dramática que en la obra del artista vallisoletano. Muy bien policromada, con unas carnaciones amarillentas excelentes, que dan la impresión de una muerte real. Con anterioridad se expuso en el Salón de la Sociedad Económica de Amigos del País, destacando sobre un fondo de damasco grana (14).

NUEVAS IMAGENES PARA LA COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL PERDÓN, LUNES SANTO, IGLESIA DE SAN ANTONÍN DE MURCIA.

En el año 1941, González Moreno presenta un boceto del paso Prendimiento para la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, de composición armoniosa y elegante, pero solo su intervención se quedó en un simple boceto, ya que la obra definitiva se adjudicó al artista seguidor del estilo salzillesco José Sánchez Lozano, el cual recibió el encargo en el año 1946, ejecutando la figura de Cristo, dos sayones y un soldado romano. El paso no lo completó hasta el año 1948, saliendo en el año 1947, sin el soldado romano (15).

La composición escultórica es una fiel reproducción de la obra de Bussi, que desgraciadamente fue destruida en 1936. Don José Sánchez Lozano (q.p.d.) conservaba en su casa-estudio de la calle de Arrixaca, el rostro semi-destruido y casi calcinado y sin ojos del Cristo del Prendimiento de Bussi, y debajo de él en una cuartilla una emocionante poesía.

En el año 1943, talla para la misma cofradía, la imagen de la Virgen de la Soledad, de vestir, que salió en procesión durante este año (15 bis).



Juan González Moreno: Niño, de bellísimo modelado, que con su dedo índice de la mano derecha, señala al Redentor. Detalle del Paso de las Hijas de Jerusalén. Miércoles Santo. Iglesia del Carmen. Murcia.

IMAGENES PARA EL PASO DEL PRETORIO DE LA ARCHICOFRADÍA DE LA PRECIOSÍSIMA SANGRE, MIÉRCOLES SANTO. IGLESIA DEL CARMEN.

En 1945, para la Cofradía del Santísimo Cristo de la Sangre, y concretamente para su paso del Pretorio, modeló siguiendo con fidelidad la destruida, la imagen popular y grotesca del Berrugo, desaparecida en el asalto a la iglesia del Carmen, durante la guerra civil.

El Cristo del Pretorio, de tamaño algo menor que el natural, pero de excelente ejecución, con fina policromía y excelentes carnaciones, obra de Bussi, fue durante el asalto a la iglesia, salvajemente mutilado en sus pies, con rozaduras y terribles arañazos en rostro, torso y piernas, siendo muy bien restaurado en estos años de la postguerra por Sánchez Lozano.

Gregorio Molera, se encargó de llevar a cabo los dos soldados romanos, también realizó con

gran acierto el Cristo de la Negación, con rostro de gran expresión y emotividad, quizás su obra maestra. Y Sánchez Lozano completo el paso del Pretorio con la bellísima figura de Pilatos, saliendo el paso completo en 1946 (16).

IMAGEN DEL CRISTO ATADO A LA COLUMNA PARA LA COFRADÍA DEL PERDÓN Y RESTAURACIÓN DEL PASO DE LA SAMARITANA PARA LA ARCHICOFRADÍA DE LA SANGRE.

También talla, en este año de 1945, una magnífica imagen para la Cofradía del Perdón, el Cristo atado a la Columna de excelente modelado, muy naturalista con rostro salzillesco, bellamente ejecutado, sin las estridencias y el realismo propio de la escuela castellana de Gregorio Fernández (17).

Sánchez Lozano, también se encargaría después de la guerra de restaurar el Cristo, del paso Jesús y la Samaritana, realizado por el discípulo de Salzillo. Roque López, en el año 1799, al cual le faltaban los brazos, al igual que la Samaritana, que fueron magníficamente restaurados por nuestro artista local.



Nicolás de Bussi: San Francisco Javier. Restaurado por Sánchez Lozano. Iglesia en Santo Domingo. Murcia



José Sánchez Lozano: El Prendimiento. Cofradía del Perdón. Lunes Santo. Murcia.

VIRGEN DE LA AMARGURA Y SAN JUAN, IMÁGENES DE JUAN GONZÁLEZ MORENO, PARA LA COFRADÍA DEL SANTO SEPULCRO, VIERNES SANTO POR LA NOCHE, IGLESIA DE SAN BARTOLOMÉ DE MURCIA.

Durante los años 1945-46, González Moreno realiza dos magníficas imágenes que completan la Hermandad del Santo Sepulcro, que son la Virgen de la Amargura y San Juan (18).

La Virgen de la Amargura o del Primer Dolor, se muestra arrodillada al pie de la Cruz, con su rostro mirando al cielo, nuestro artista en esta obra emplea la técnica de dar veladuras, sin utilizar policromía estridente, con rostro de finas facciones y suaves carnaciones, siguiendo el estilo del escultor valenciano José Capuz.

San Juan de pie, de bella composición que mirando de perfil, apoya una de sus manos en la cintura, sosteniendo muy garbosamente el manto, mientras que con la otra porta una bella y rizada palma. Su policromía es de tonos geométricos, en verdes y rojos de forma zizagueante.

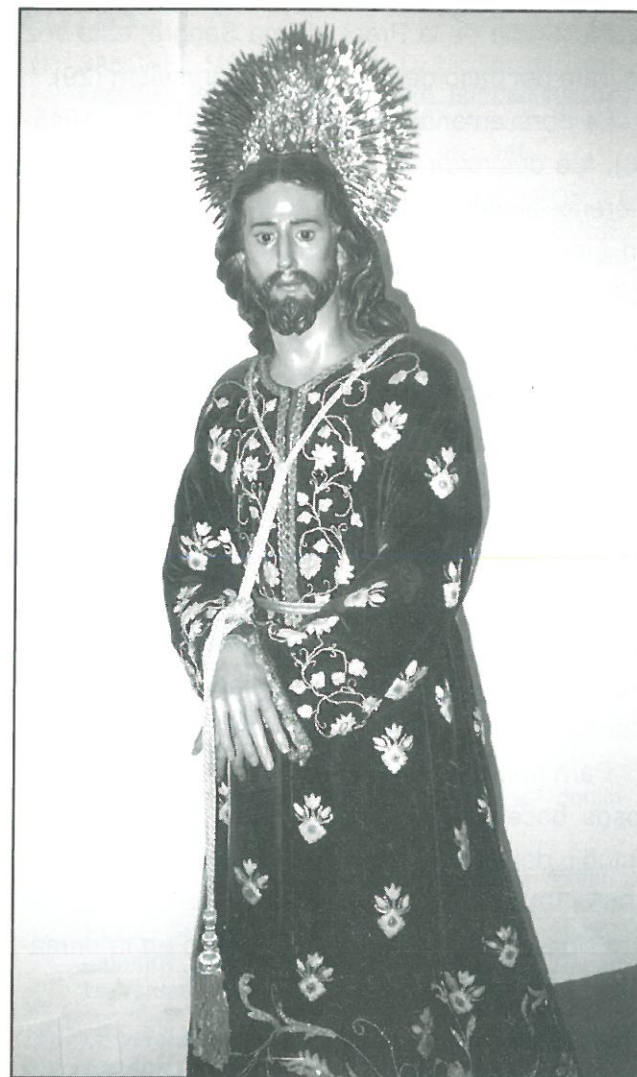
En 1947, González Moreno realiza una magnífica labor de restauración, en este caso se trata del Cristo de la Salud del Convento de Capuchinos de Murcia, Cristo Crucificado que fue bárbaramente mutilado en su rostro y cuerpo en la pasada guerra civil (19).

LA OBRA DE IMAGINERÍA RELIGIOSA DE JOSÉ PLANES DESPUÉS DE LA GUERRA.

Durante la década de los años 1940 al 46, el eminente artista José Planes Peñalver, que con anterioridad se había dedicado a la escultura profana en piedra y en bronce, con sus Venus y Evas, debido a la gran demanda de imagerie religiosa, comienza a ejecutar admirables obras de imagerie religiosa como Cristo Yacentes e imágenes de la Soledad, del primero creó un auténtico prototipo que difundió no solo por la región de Murcia (Alcantarilla, Cieza, Lorca, Jumilla, Abarán, etc...), sino también en Madrid, Valdepeñas (Ciudad Real), Isla Cristina (Huelva) etc..., muy original en cuanto a su composición y modelado. También ejecutó excelentes Crucificados como el de Espinardo, Valdepeñas, Jumilla (20), y el que llevó a cabo para la Capilla de los Caídos de la iglesia de Santa María de Gracia de Cartagena (21), obra admirable, de gran expresión y emoción religiosa.



Nicolás de Bussi: Cristo del Pretorio. Restaurado por Sánchez Lozano. Miércoles Santo. Iglesia del Carmen. Murcia.



Gregorio Molera: Cristo del Paso de la Negación. Miércoles Santo. Iglesia del Carmen. Murcia.

También para la localidad de Muro (Alcoy), talló una extraordinaria imagen de Ecce-Homo para su Cofradía (22).

En cuanto a composición y grupo de imágenes destaca en cuanto a su labor escultórica y procesional de Planes, el paso compuesto del Santo Sepulcro de Valdepeñas (Cristo Yacente, Nuestra Señora de la Soledad y San Juan).

Próximo a la década de los cincuenta, Planes creó una nueva tipología del Resucitado, como lo demuestra el paso del Resucitado que hizo para Murcia en 1949, Cristo glorioso e ingravido y un Angel de bellísima armonía y de caligráficas alas, de estilo quattrocentistas italiano, también repitió el éxito con otra imagen de Cristo Resucitado para Jumilla.

Planes al igual que González Moreno, han sabido crear y dar originalidad a sus obras, apartando-

se muy inteligentemente del arte de Francisco Salzillo.

Después de la guerra, el escultor murciano José Seiquer realiza para Alicante, una obra muy notable, concretamente para la capital, ejecuta un importante paso compuesto por numerosas imágenes y muy original en cuanto a su composición. "La Entrada de Cristo en Jerusalén", concretamente en el año 1945 (23).

IMÁGENES DEL ESCULTOR JOSÉ MOLERA.

A finales de la década de los años cuarenta, concretamente en septiembre de 1949, el joven artista José Molera, hijo del notable escultor Gregorio Molera, talla para la iglesia parroquial de San Antolín, una bellísima imagen de San Pancracio, con el cual inicia su labor imaginera (24).

Ya en la década de los años cincuenta, consolidado como artista, ejecutará obras como una bellísima y finísima imagen de la Virgen de Fátima y una magnífica Piedad (25).

A finales de la década de los cuarenta, comienzos de los cincuenta, se abre un nuevo panorama escultórico de carácter religioso para la ciudad de Murcia y sus pueblos más notables.

Así tenemos que a finales de junio de 1949, González Moreno realiza una espléndida imagen de la Virgen de Fátima con destino a la iglesia del Palmar (26).

Precisamente en este año consigue una beca de estudios del Ministerio de Asuntos Exteriores, que le permite marchar a Italia, concretamente a Roma, permaneciendo en este país, hasta abril del citado año. Fruto de esta estancia es su finísimo y delicado grupo de la "Anunciación", de pequeño formato, unos 40 cms, de composición original, fundida en bronce, con el cual consiguió el premio "SALZILLO" de la Excma. Diputación Provincial de Murcia (27).

LA OBRA DE JUAN GONZÁLEZ MORENO, PARA LA ARCHICOFRADÍA DE LA PRECIOSÍSIMA SANGRE DE CRISTO.

A comienzos del año 1950, el presidente de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre y gran entusiasta de la misma, don Julian Pardos Zorraquino, le encarga un paso de difícil trabajo y composición "El Lavatorio" (28), la obra anterior era del notable escultor valenciano Juan Dorado, ejecutado en el año 1904, fue destruido en nuestra pasada guerra. González Moreno consiguió realizar una obra verdaderamente admirable, que le llevó casi dos años y medio de trabajo, desde finales del 49 hasta comienzos de abril del 52. Para ejecutar este armonioso paso, se documentó muy bien en Roma, realizando numerosos bocetos y dibujos preparatorios, de telas, ropas y plegados. En el desbaste y sacados de punto de madera, le ayudó un gran compañero suyo Antonio Villaescusa. Lo esencial en esta obra es la perfecta conjunción armónica de los apóstoles en el paso, la variedad psicológica en los rostros de cada personaje, en este caso de cada apóstol, con una tipología distinta, el tratamiento, en los gestos y en las manos, la ubicuidad de cada uno de los apóstoles en el paso y en su conjunto que hacen de este trono una obra excepcional. Tanto es así que González Moreno, siempre se ha sentido muy orgulloso de dicha obra.

Gustó tanto este magnífico paso que cuando el artista invitó al gran pintor manchego Benjamín Palencia, este quedó entusiasmado del trabajo llevado a cabo por el artista murciano. En una de las fotos que González Moreno guardaba en su taller estudio aparecían los dos retratados delante del paso. Tanto deleita este trono que uno de sus destacados discípulos Antonio Campillo, viene de Madrid, exprofeso cada noche de Miércoles Santo para contemplar la salida de este paso en el jardín de Floridablanca.

Una vez acabada esta obra, marcha otra vez a Italia, en 1952, su segundo viaje esta vez becado por el Ministerio de Educación Nacional, permaneciendo cuatro meses, fruto de esta estancia es el encargo que otra vez de nuevo le hace la

Archicofradía de la Preciosísima Sangre, esta vez se trata del paso de las Hijas de Jerusalén (29).

La obra anterior de Santiago Baglietto, (1845-48), fue destruida en la pasada guerra. González Moreno, alejándose del esquema salzillesco, crea un grupo espléndido en cuanto a composición, reflejado en tres registros o secuencias. Cristo con rostro de perfil impecable, vuelve su rostro hacia las mujeres de Jerusalén, de bello modelado, el Cirineo, de rostro muy expresivo y realista y finalmente, al fondo un grupo de mujeres, de bellas facciones y finas, junto a ellas se muestra un niño de gracil y bello modelado, su cabeza es un prodigio de belleza, inspirado en los rostros cuatrocentistas de un Donatello o de un Luca della Robbia, señalando con su dedo índice al Redentor. Composición perfecta y ordenada.

Para realizar este grupo pasionario, hizo numerosos bocetos, que fueron objeto de un valioso estudio del escritor murciano Antonio de Hoyos en 1955 (30).

El paso se estrenó con gran éxito en la primavera de 1957.

SANTO ENTIERRO DE GONZÁLEZ MORENO, PARA LA COFRADÍA MARRAJA DE CARTAGENA.

Finalmente, en el año 1959, talla en madera policromada, dorada y estofada para la Cofradía Marraja de Nuestro Padre Jesús en Cartagena, el emocionante y expresivo paso del Entierro de Cristo (31), muy armoniosamente compuesto. Destaca poderosísimamente el grupo de Nicodemus y Cristo Yacente, inspirado en la "Pieta" de Miguel Angel de la Catedral de Florencia, en la actualidad en el Museo del Duomo. Fue sin duda su última y gran obra de imaginaria procesional.

NOTAS.-

- (1) SANCHEZ MORENO, José: D. Nicolás de Bussi, Escultor. (Nuevos Datos sobre su personalidad humana y artística). Murcia. Anales de la Universidad. Imp. Nogués. 1943. pág. 145.
- (2) NAZARENOS COLORAOS Y SU PROCESION. YA ESTA RESTAURADO EL CRISTO DE BUSSI. "La Verdad", domingo 16 de marzo de 1941, pág. 5.
- (3) "La Verdad", miércoles 9 de abril de 1941, pág. 2.
- (4) ESTEBAN, Ludovico: El Cristo que salió ayer. "La Verdad", 10 de abril de 1941, pág. 5.
- (5) "La Verdad", viernes 13 de febrero de 1942, pág. 5.
- (6) SANCHEZ MORENO, José: Trasunto de la Escultura Castellana. "Línea", martes, 1º de abril de 1941.
- (7) MELENDREERAS GIMENO, José Luis: El escultor murciano: Juan González Moreno. La Alberca (Murcia). Imp. Moreno. 1986. págs. 27-28.
- (8) Bocetos de González Moreno, la Magdalena y San Juan. "La Verdad", jueves 8 de febrero de 1940, 1986, última página.
- (9) NOTAS DE ARTE RELIGIOSO. "La Verdad", domingo 24 de marzo de 1940. pág. 3.
- (10) Virgen de los Remedios, para Pliego, "La Verdad", 28 de agosto de 1941, pág. 7.
-RODRIGUEZ CANOVAS: Corazón de Jesús, adquirido por el Apostolado de la Oración. "La Verdad" 2 de diciembre de 1941, pág. 15.
- (11) "La Verdad", miércoles 12 de febrero de 1941, última página.
- (12) "La Verdad", viernes 27 de junio de 1941, pág. 5.
- (13) Una Obra de Bussi, vuelve al culto. "La Verdad", viernes 13 de marzo de 1942, última página.
- (14) FRANCES, José: Escultura Española Pasionaria Contemporánea. El Cristo Yacente de Seiquer "La Verdad", jueves 2 de abril de 1942, pág. 9.
- (15) MELENDREERAS GIMENO, José Luis: José Sánchez Lozano. Rev. nº 35. del Instituto de Estudios Alicantinos. (I.E.A.) Excm. Diputación Provincial de Alicante. 1983. págs. 111 y 113.
- (15) GOMEZ J. DE CISNEROS, A: La Virgen de la Soledad. Mejoras de este año en la Primera Procesión de Nuestro Señor Jesucristo. "La Verdad", martes 16 de marzo de 1943, última página.
- (16) GARCIA BARO, Francisco: El Paso del Pretorio, salió por primera vez desde la Liberación. "La Verdad", domingo 14 de abril de 1946, pag. 3.
- (17) MELENDREERAS GIMENO, José Luis: José Sánchez Lozano o.c. pág. 111.
- (18) MELENDREERAS GIMENO, José Luis: El Escultor Murciano Juan González Moreno o.c. pág. 31.
- (19) MELENDREERAS GIMENO, José Luis: El Escultor Murciano Juan González Moreno o.c. pág. 32.
- (20) MELENDREERAS GIMENO, José Luis: El Escultor Murciano José Planes Peñalver. Murcia. CajaMurcia-Caja de Ahorros del Mediterráneo. 1992. págs. 50-57.
- (21) "La Verdad", 4 de octubre de 1947.
- (22) FRANCES, José: Escultura Pasionaria Española Contemporánea. El Cristo de Muro. (Alcoy). o.c. "La Verdad", jueves 2 de abril de 1942, pág. 8.
- (23) Entrada de Cristo en Jerusalén por José Seiquer. "La Verdad". 29 de marzo de 1945, pág. 3.
- (24) ARTE RELIGIOSO MURCIANO. "La Verdad", Sábado 3 de septiembre de 1949, pág. 3.
- (25) "La Verdad", 11 de marzo de 1956. Suplemento Dominical.
- (26) Virgen de Fátima del Palmar, obra de González Moreno. "La Verdad", miércoles 29 de junio de 1949.
- (27) MELENDREERAS GIMENO, José Luis: El Escultor Murciano Juan González Moreno. o.c. págs. 7 y 33.
- (28) MELENDREERAS GIMENO, José Luis: Datos históricos-artísticos de la Real, Muy Ilustre y Venerable Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. Murcia. Rev. "Miércoles Santo" 1983. pág. 11.
- El Escultor Murciano Juan González Moreno. o.c. págs. 33 y 34.
- (29) MELENDREERAS GIMENO, José Luis: El Escultor Murciano Juan González Moreno. o.c. págs. 38 y 39.
- (30) HOYOS, Antonio de: Aquí está la Obra. Boceto de un paso de González Moreno. "Miércoles Santo", Murcia 6 de abril de 1955.
- (31) Un nuevo paso y una gran Obra de Arte "La Verdad". domingo 8 de marzo de 1959.
- MELENDREERAS GIMENO, José Luis: El Escultor Murciano Juan González Moreno. o.c. pág. 41.

ORDEN DE LA PROCESION DE MIERCOLES SANTO

- Banda de cornetas y tambores.
- Pendón mayor de la Archicofradía, con escolta de mayordomos.
- Estandarte, tenebrarios y penitentes de la Hermandad de la Samaritana.
- **"Paso" de la Samaritana.** Figuran en este "paso" las imágenes de Jesús y la mujer de Samaria, ambas esculturas obra del escultor Roque López en el año 1799. Viste Jesús túnica de terciopelo bordada en oro fino, y la Samaritana traje de seda murciana confeccionado en el siglo XVIII. Portan este trono veintiseis nazarenos-estantes. Es su camarero Don Juan Guardiola Mas.
- Banda de música.
- Estandarte, tenebrarios y penitentes de la Hermandad de Jesús en casa de Lázaro.
- **"Paso" de Jesús en casa de Lázaro,** del escultor José Hernández Navarro. Trono de Lorente. Este paso sale en sustitución del que lo hacía hasta 1936. Son sus camareros los nazarenos-estantes. Lo portan a hombros treinta y seis nazarenos. Fué estrenado en 1985.
- Banda de música.
- Estandarte, tenebrarios y penitentes de la Hermandad del Lavatorio.
- **"Paso" del Lavatorio.** Integran este "paso" las figuras de Jesús y sus doce apóstoles. Es obra del escultor murciano Juan González Moreno, entregado a la Archicofradía en el año 1952. Portan este trono cuarenta nazarenos-estantes. Es su camarera doña María Dolores Meseguer de Cerdá.
- Banda de música.
- Estandarte, tenebrarios y penitentes de la Hermandad de la Negación.
- **"Paso" de la Negación,** integrado por las imágenes de Jesús y San Pedro, obras de Molera en 1945 y de Bussy en 1699, respectivamente. Portan este trono veintiséis nazarenos-estantes. Es su camarera D.^a Petra Espada, Viuda de Pérez Ródenas.
- Banda de música.
- Estandarte, tenebrarios y penitentes de la Hermandad del Pretorio.
- **"Paso" del Pretorio,** en el que figuran las tallas del Ecce-Homo (obra de Nicolás de Bussy en 1699), Pilatos (de Sánchez Lozano, en 1945) un centurión y un legionario romano (de Molera en 1948) y la popular figura del Berrugo, también de Sánchez Lozano (1945). Portan este trono veintiocho nazarenos-estantes. Es su camarero Don Jesús Navarro Gallego.
- Primera sección de carros-bocinas y tambores de la Archicofradía.
- Estandarte, tenebrarios y penitentes de la Hermandad de las Hijas de Jerusalén.
- **"Paso" de las Hijas de Jerusalén,** obra del escultor murciano González Moreno, entregado a la Archicofradía en 1956. Portan este trono treinta y seis nazarenos estantes. Es su camarera Doña Faustina Sánchez Sandoval, viuda de Martínez Espejo.
- Segunda sección de carros-bocinas y tambores de la Archicofradía.
- Estandarte, tenebrarios y penitentes de la Hermandad del Cristo de las Penas.
- **"Paso" del Cristo de las Penas,** obra del escultor murciano José Hernández Navarro. Paso estrenado en 1986. Compuesto por Jesús, un sayón y un soldado romano. Portan este trono treinta y dos nazarenos-estantes. Es su camarero Don Antonio Sánchez del Campo.
- Banda de música.
- Estandarte de la Archicofradía, tenebrarios y penitentes del Cristo de la Sangre.
- **"Paso" del Santísimo Cristo de la Preciosísima Sangre,** titular de esta Real, Muy Ilustre, Antiquísima y Venerable Archicofradía. Esta impresionante imagen es obra de Bussy, entregada en 1694. Portan este trono veinticuatro nazarenos-estantes. Es su camarera la señora Mary Ruiz Morata.
- Representantes de las Cofradías de la Sangre de Zaragoza y Lorca.
- Presidencia de la Archicofradía y Parroquia.
- Banda de música.
- Estandarte, tenebrarios y penitentes de la Hermandad de San Juan.
- **"Paso" de San Juan,** obra del escultor Dorado, entregado en el año 1905. Portan este trono dieciocho nazarenos-estantes. Es su camarera Doña Patricia Rosagro de Valcárcel.
- Banda de Música.
- Estandarte, tenebrarios y penitentes de la Hermandad de la Dolorosa.
- **"Paso" de la Dolorosa,** hermosísima talla realizada por Roque López en 1787. Portan este trono dieciocho nazarenos-estantes. Es su camarera doña Concepción Cañizares, viuda de Ruiz Funes.
- Alcaldes Pedáneos.
- Presidencia del Excmo. Ayuntamiento.
- Banda de cornetas y tambores.

NOTA.- La procesión saldrá del Templo Arciprestal de Ntra. Sra. del Carmen, sede de la Archicofradía, a las SIETE en punto de la tarde del día 26 de Marzo, Miércoles Santo.

ORDEN DE LA PROCESION DEL RETORNO

- 1.- Timbales de la Archicofradía.
- 2.- Pendón Mayor de la Archicofradía.
- 3.- Estandarte, tenebrarios y penitentes de la Hermandad de la Cruz Vacía.
- 4.- Paso de la Cruz Vacía. Llevado a hombros por veinticuatro nazarenos estantes. Es su camarera la "Peña del Tablacho".
- 5.- Estandarte, tenebrarios y penitentes de la Hermandad de Santa María Magdalena.
- 6.- Paso de Santa María Magdalena, imagen de vestir debida al escultor murciano Antonio Labaña Serrano y realizada en el año 1992. Trono portado a hombros por treinta y dos nazarenos estantes.
- 7.- Estandarte, tenebrarios y penitentes de la Hermandad de San Juan.
- 8.- Paso de San Juan, imagen debida al escultor valenciano Juan Dorado Brisa, entregada a la Archicofradía en el año 1905 y llevada a hombros por dieciocho nazarenos estantes. Es su camarera doña Patricia Rosagro, de Valcárcel.
- 9.- Estandarte, tenebrarios y penitentes de la Hermandad de la Soledad.
- 10.- Paso de la Virgen de la Soledad, imagen de vestir realizada por el escultor murciano Antonio Campillo en 1985. El trono es llevado a hombros por veinticuatro nazarenos estantes. Es su camarero don Antonio Sánchez Carrillo.
- 11.- Hermandad de Damas de la Virgen de la Soledad, ataviadas con la típica teja y mantilla española.
- 12.- Presidencia de la Archicofradía.

NOTA: LA PROCESION SALDRÁ DE LA IGLESIA ARCIPRESTAL DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN, A LAS CERO HORAS DEL SÁBADO SANTO.

CALENDARIO DE PROCESIONES

21 de MARZO, VIERNES DE DOLORES

Procesión del Cristo del Amparo. Salida a las 20 horas de la Iglesia de San Nicolás. Pasos: Flagelación, Lavatorio de Pilatos, Encuentro, Jesús del Gran Poder, Dolorosa y Cristo del Amparo.

22 de MARZO, SABADO DE PASION

Procesión del Cristo de la Caridad. Salida a las 20 horas de la iglesia de Santa Catalina. Pasos: Oración del Huerto, Coronación de Espinas y Cristo de la Caridad.

23 de MARZO, DOMINGO DE RAMOS

Procesión del Cristo de la Esperanza. Salida a las 19 horas desde la Iglesia de San Pedro. Pasos: Arrepentimiento de la Magdalena, Entrada en Jerusalén, San Pedro, Jesús Nazareno, San Juan, Dolorosa y Cristo de la Esperanza.

24 de MARZO, LUNES SANTO

Procesión del Cristo del Perdón. Salida a las 20 horas desde la Iglesia de San Antolín. Pasos: Getsemaní, Prendimiento, Jesús ante Caifás, Flagelación, Coronación de Espinas, Encuentro, Verónica, Ascendimiento, Cristo del Perdón y Soledad.

25 de MARZO, MARTES SANTO

Procesión del Cristo de la Salud. Salida a las 20 horas de la Iglesia de San Juan de Dios. Pasos: Jesús de la Merced, San Juan, Virgen del Primer Dolor y Cristo de la Salud.

Procesión del Cristo del Rescate. Salida a las 20'30 horas de la Iglesia de San Juan Bautista. Pasos: Cruz, Virgen de la Esperanza y Cristo del Rescate.

26 de MARZO, MIERCOLES SANTO

Procesión del Cristo de la Sangre. Salida a las 19 horas de la Iglesia del Carmen. Pasos: Samaritana, Jesús en casa de Lázaro, Lavatorio, Negación, Pretorio, Hijos de Jerusalén, Cristo de las Penas, Cristo de la Sangre, San Juan y Dolorosa.

27 de MARZO, JUEVES SANTO

Procesión del Cristo del Refugio. Salida a las 22 horas de la Iglesia de San Lorenzo. Paso: Cristo del Refugio.

28 de MARZO, VIERNES SANTO

Procesión de Ntro. Padre Jesús Nazareno. Salida a las 7 horas de la Iglesia de Jesús. Pasos: Cena, Oración del Huerto, Prendimiento, Azotes, Verónica, Caída, Jesús Nazareno, San Juan y Dolorosa.

Procesión del Cristo de la Misericordia. Salida a las 18'45 horas de la Iglesia de San Esteban. Pasos: Cristo de la Misericordia y Virgen de la Misericordia.

Procesión del Santo Sepulcro y Ntra. Sra. de las Angustias. Salida a las 20 horas de la Iglesia de San Bartolomé. Pasos: Cristo de Santa Clara, Virgen de las Angustias, Amargura, Sepulcro, San Juan y Soledad.

Procesión de la Soledad. Salida a las 24 horas de la Iglesia del Carmen. Pasos: Cruz Vacía, María Magdalena, San Juan y Soledad.

29 de MARZO, SABADO SANTO

Procesión del Cristo Yacente. Salida a las 19'30 horas de la Iglesia de Santo Domingo. Pasos: Cristo Yacente, Virgen de la Luz.

30 de MARZO, DOMINGO DE RESURRECCION

Procesión de Jesús Resucitado. Salida a las 8'30 horas de la Iglesia de Santa Eulalia. Pasos: San Miguel, Cruz Triunfante, Resucitado, Tres Marías, Magdalena, Discípulos de Emaús, Aparición a los Apóstoles, Lago Tiberiades, San Juan y Virgen Gloriosa.



Llegada la recta final de la Cuaresma, e intentado recopilar todo lo más noticiable del presente año, con el máximo cariño e ilusión y con el mayor deseo de transcribir los proyectos y actividades de las Cofradías murcianas, desemboco en las páginas de Los Coloraos. Anticipadamente, quisiera pedir perdón al lector-nazareno, porque me es prácticamente imposible recoger todas las noticias de nuestra entrañable Semana Santa.

He aquí el cúmulo de noticias.

La Delegación de Patrimonio del Obispado de Cartagena organizó una amplia exposición con los tesoros materiales de cada Cofradía, siendo expuestos en el Palacio Episcopal, sito en Cardenal Belluga.

Los nazarenos del Amparo están reformando los estatutos para someterlos al Cabildo general y efectuar elecciones, una vez finalizada la Semana de Pasión. El Cabildo Superior de Cofradías ha

otorgado a Gregorio Fernández Henarejos una mención artística por su labor con el paso del "Encuentro de Jesús con la Santa Mujer Verónica". El traslado de Jesús del Gran Poder será el 19 de Marzo, día de la festividad de San José, a las 19 hrs., desde el Convento de las Capuchinas, y a continuación se procederá al descendimiento y besapié del Stmo. Cristo del Amparo.

La Cofradía del Stmo. Cristo de la Caridad, en la tarde del Sábado de Pasión, ampliará su cortejo penitencial con un nuevo paso, "La

Coronación de Espinas", grupo escultórico compuesto por Jesús y un sayón, del cartagenero Manuel Ardil. El trono es obra del tallista Manuel Angel Lorente, siendo llevado a hombros de 28 nazarenos-estantes, dirigidos por el cabo de andas Antonio Munuera Alemán.

Los hermanos hospitalarios celebran el 40 Aniversario de su refundación con diversos actos religiosos, destacando, el Miércoles de Ceniza, un Vía-Crucis penitencial con el Cristo de la Salud, a hombros de sus anderos. Se efectuará una publicación conmemorativa de tal efemérides.

La Hermandad del Rescate tiene nuevo Hermano Mayor, Pedro Llamas Soubrier, que sustituye al hasta ahora presidente Adrián Massotti Littel.

La Archicofradía de la Sangre tiene nuevo presidente, Carlos Valcárcel Siso, tras la renuncia de su padre Carlos Valcárcel Mavor, por motivos de salud. Desde estas páginas quiero estrechar en un fuerte abrazo nazareno al Sr. Massotti y al Sr. Valcárcel, porque sus vidas han estado ligadas a Murcia y su Semana Santa. Muchas Gracias. Los Coloraos comenzarán el proceso de restauración de todas las esculturas pasionarias. Asimismo, se colocará un ascensor en el Museo de la Cofradía. Para la procesión del Miércoles Santo procesionarán dos pasos con cera: "La Negación" y "San Juan".

La Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno está acometiendo la restauración de las pinturas murales de Paolo Sistori, patrocinada por el Ministerio de Cultura, siendo tratadas por el equipo de

INFORMATIVO NAZARENO

restauradores del Instituto del Patrimonio Histórico Español. Las joyas salzillescas se observarán con el mayor esplendor, gracias a los esfuerzos del Museo Salzillo, que iluminará las esculturas, paredes y bóveda de la Iglesia de Jesús con sistema de iluminación de lo más avanzado, a nivel museístico.

La Cofradía del Santo Sepulcro estrenará una nueva Hermandad formada por los antiguos alumnos de los Maristas, denominada Hermandad del Santísimo Cristo de Santa Clara La Real. Aparecerá Cristo crucificado en cruz ascendente, imagen esculpida por el maestro de la escultura D. Francisco Salzillo y Alcaraz. El trono ha sido tallado por Manuel Angel Lorente Sánchez. Será la Iglesia de San Bartolomé sede del pregón de Semana Santa, que pronunciará Miguel Massotti Manzanares.

Los hermanos nazarenos del Cristo Yacente están celebrando el X Aniversario de su fundación, y realizando numerosos actos desde el pasado 6 de Octubre. Este año, estrenarán nuevo estandarte de la Cofradía, confeccionado en los talleres "La Egipcia" de Lorca. La procesión saldrá a las 19.30 hrs. del Sábado Santo, con el sonido estremecedor y solemne de la campana del Mayordomomunidor, que indicará por las calles de Murcia el comienzo del cortejo procesional. También, el Stmo. Cristo Yacente, la imagen pasionaria más antigua de Murcia, tallada por Diego de Ayala (1570), estrenará un nuevo Santo Sudario brocado en oro.

La Cofradía de Ntro. Señor Jesucristo Resucitado ha ampliado en 284 mts. su sede de almacenaje, en la plaza de Sta. Eulalia. Ha realizado un nuevo trono para la Virgen Gloriosa, tallado por Juan Cascales, y en los talleres "La Egipcia" de Lorca se han confeccionado nuevos vestido y manto para la Virgen Gloriosa. En Beniel se efectuará una exposición con material y escultura de la entidad nazarena.

Recordamos que recorren nuestras calles "76 PASOS" procesionales durante la Semana de Pasión.

Me despido con un fuerte abrazo y sentimiento como hermano nazareno.

ANTONIO BARCELO LOPEZ

Comisario de Formación Nazarena de la Archicofradía de la Sangre.



CORTINAS • Tapicerías

ALMACEN - MAYOR

Ju'martin

Juan Antonio Martínez López

Polígono Industrial Oeste - Parcela 26/10 - Nave Mod. 1-B

Teléfonos 88 09 17 - 88 09 20 - 25 - Fax 88 01 11

30169 SAN GINES (Murcia)

Piococho

Librería

- Libros de Texto y de Lectura
- Material Escolar

C/. Torre de Romo, 17
(Frente a Instituto y Colegio del Carmen)

Papelaría

- Regalos
- Fotocopias

Teléfono 34 11 43
30002 MURCIA

Café – Bar Heladería

SOCOVS

Floridablanca, 1
MURCIA

IMPRESA ROSELL

Toda clase de Impresos

C/. Pío Tejera, 18 – Teléfono 29 41 40
MURCIA

ESTANCO DEL CARMEN



EXPENDEDURIA N.º 6

lotería primitiva

TABACOS - SELLOS - TIMBRES - LOTERIA PRIMITIVA
BONO LOTO Y APUESTAS MUTUAS

50 AÑOS AL SERVICIO DEL BARRIO DEL CARMEN

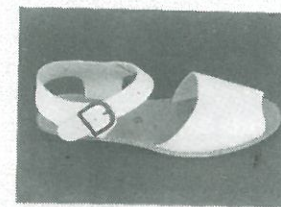
González Conde, 8 – Teléfono 21 07 10
30002 MURCIA



La Carmelitana

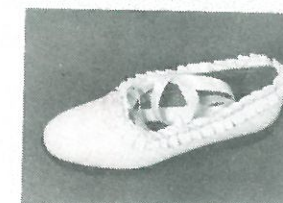
Modelo Barroco Puntilla
COFRADIA DE LA SANGRE - MURCIA

Sandalia Penitente



ALTA ZAPATERIA
La Carmelitana

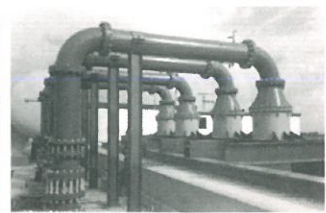
Soportales Catedral - MURCIA
Teléfono 21 11 69



CALZADOS
LA FABRICA

C/. Sociedad - MURCIA
Teléfono 21 18 80

El Servicio: nuestra razón de ser
La Eficacia: nuestro compromiso



Servicios:

- Ingeniería Eléctrica e Hidráulica
- Obras Públicas
- Estudios y Proyectos Técnicos
- Sondeos y Aforos
- Tratamientos de Aguas
- Instalaciones Electromecánicas



madimsa

Calidad y Servicio a la medida de sus necesidades

Santa Teresa, 8 • Tel. (968) 283 700 / 251 350 • Fax (968) 282 025 • 30080 Apartado 679 • 30005 MURCIA
C/. Saavedra Fajardo, 9 - bajo • Tel. (91) 479 64 11 • Fax (91) 470 23 96 • 28011 MADRID

RITMO

Distribuidor de



YAMAHA

desde 1948



**DISCOS DE TODAS CLASES
INSTRUMENTOS - MÚSICA - PIANOS
TEXTOS CONSERVATORIO**

Sociedad, 7

MURCIA

Teléfono y Fax 21 27 97

CHYS

ARTÍCULOS PARA REGALO

GALERÍA DE ARTE

TRAPERIA, 11 • MURCIA

• DISEÑO •

• PUBLICACIONES •

• FOTOPOLIMEROS •

• REPRODUCCIONES •

• IMPRESION EN GENERAL •

CompoteX

C/. Julián Calvo, 1 • Teléfono 22 15 74 • 30004 MURCIA



Y HONDA

Salvador Rubio Barceló

DISTRIBUIDOR DE CICLOMOTORES Y MOTOS

RIEJU MINARELLI y HONDA

PARA MURCIA Y PROVINCIA

C/. Cartagena, 44

Teléfonos: 21 64 58 - 21 54 53
MURCIA



NUEVAS
INSTALACIONES

**Antonio
López Caravaca**

- MECANICA EN GENERAL
- SERVICIO DIRECCIONES
- CHAPA Y PINTURA
- EXPOSICION Y VENTA VEHICULOS
NISSANY USADOS

Senda de Granada, 24 – ESPINARDO
Telf. y Fax 30 77 40

EL CHULI Y UN JAMON

*Con pan y jamón
se vive mejor*

Proclamación, 12
Teléfono 21 80 54
MURCIA

DIGASELO CON FLORES

FLORISTERIA



INTERFLORA

Huerto Manú

FLORES Y PLANTAS

SERVICIO A DOMICILIO

Ronda Norte, 3 - 5

MURCIA

Teléfono 29 39 89

**Puertas Acorazadas
y Blindadas**



- CAJAS DE CAUDALES
- ARMARIOS INIFUGOS
- PUERTAS DE INTERIOR
- ARMARIOS A MEDIDA SIN OBRA

Virgen de la Esperanza, 2
Teléfono (968) 24 06 80 MURCIA

Hijos de Ramón Madrid, S. L.

*Trajes Regionales
Mercería*

Alameda de Colón, 14
Teléfono 21 83 27
MURCIA

Quiles



ARTICULOS DEL BEBE

*Coches Silla
desde 24.995*

C/. Gregorio Conesa, 3 Teléfono 23 80 01
Carretera de Alicante 30007 - MURCIA

BAR LAS MULAS

Salvador Belchí

Calle Ruipérez, 5 - Teléf. 22 05 61
MURCIA



JIMENEZ & MARTINEZ

Mecánica en General

"EL JULIN"

Ctra. Alicante, Km. 2
Teléfono (968) 23 72 46
MURCIA

Continuos del Sureste, s.l.

Ctra. Madrid, Km. 385. - Apartado 79 - Telfs.: (968) 61 20 80 - 61 24 61 - Fax: (968) 61 28 69



CONTISUR

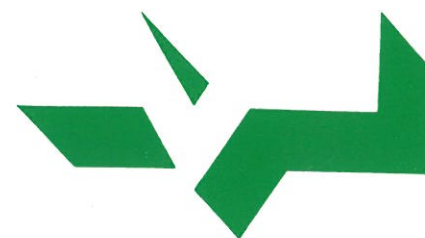
PAPEL PARA ORDENADOR



Teléfono 21 89 84



C/. Princesa, 20
Teléfono 21 40 13



A collection of 18 line drawings of various plumbing and bathroom fixtures, arranged in a grid-like fashion. The items include: a square tile with a grid pattern; a pedestal sink with a single-lever faucet; a curved pipe or elbow; a set of three parallel pipes; a faucet with a curved spout; a rectangular box with a grid of small squares; a hammer and two pipes; a tray of soil or debris; a roll of material; a curved pipe or elbow; a towel rack with a towel; a shower head on a flexible hose; a pedestal sink with a double-lever faucet; a bathtub; and a square tile with a grid of small squares.

ALMACENES, EXPOSICION Y VENTA

Ctra. N-332 Alicante-Cartagena, Km. 13
Dehesa de Campoamor (Alicante)
Teléfono: 532 16 11

ORTOPEDIA PRECISION S.L.

TECNICOS ORTOPEDICOS TITULADOS

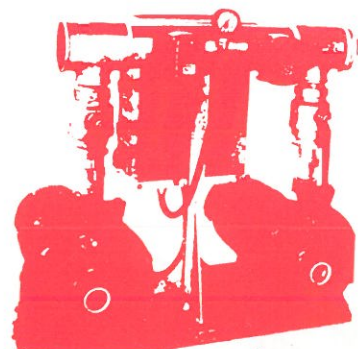
*Todo en articulos y aparatos de Ortopedia
Fabricación Propia*



Floridablanca, 9 • Teléfono 26 70 42 • Fax 26 70 42 • MURCIA

EQUIPOS CONTRA INCENDIOS

— Para el abastecimiento de redes contra incendios.
Caudal: de 6 m³ /h. a 300 m³ /h.
Presión: de 4 Kg/cm² a 9 Kg/cm².
Potencia: de 3 CV a 100 CV.
Equipadas con antiariete de 24 lts. a 200 lts.



EQUIPOS DE PRESION CON UNA O DOS BOMBAS DE SERIE HIDROMAT

— Para uso doméstico, agrícola e industrial.
Capacidad del vaso expansor: de 24 a 500 litros.
Capacidad del depósito galvanizado: de 150 a 1.500 litros.
Potencia: de 0,9 a 11 C.V.

ELECTROBOMBAS CENTRIFUGAS SUMERGIBLES DE 4" SERIE S4

— Para uso doméstico, industrial y agrícola.
— Turbinas y difusores en noryl con fibra de vidrio.
Caudal: de 600 a 14.400 litros hora.
Impulsión: de 12 a 210 metros C.A.
Potencia: de 0,5 a 5,5 C.V.
Velocidad de rotación: 2.900 rpm.

BOMBAS CALPEDA ESPAÑA, S.A.

DELEGACIONES

ELECTROBOMBAS

JOVVIS L.

DESCALCIFICACION FILTROS PISCINA GRUPOS DE PRESION

Servicio Técnico Exposición y Venta:

C/. Plaza Industria, s/n. (frente a Renfe)

Teléfono 25 08 64 - 66 - Fax 25 08 66

30002 MURCIA

